

RELIGIÓN

2º ESO

NOMBRE: _____

CURSO: _____

“Haced vosotros con los demás lo que deseáis que hagan ellos con vosotros, en esto consiste la ley y los profetas”.

CRISTIANISMO. (Evangelio de Mateo 7, 12)

“No le hagas al otro lo que no te gusta que te hagan a ti”

JUDAÍSMO. (Talmud Shabbat 31 A)

“Ninguno de vosotros será un verdadero creyente hasta que no desee para su hermano lo que desea para sí mismo”.

ISLAMISMO. (Sunnah, Hadiz 13º)

“No ofendas a los demás como no quieras verte ofendido”.

BUDISMO (Udanavarga 5,18)

“Todos tus deberes se encierran en esto: Nada hagas a otros que te dolería si te lo hiciesen a ti”.

BRAHAMANISMO (Mahabharata 5,1517)

“¿Hay alguna sola palabra que pueda guiarnos toda nuestra vida? El Maestro respondió: ¿No sería la reciprocidad? Lo que no desees que te hagan a ti, no se lo hagas a los demás”.

CONFUCIANISMO (Analectas 15,24)

“Sean para ti como tuyas las ganancias de tu prójimo y como tuyas sus pérdidas”.

TAOÍSMO (T'ai-Shang Kan-Ying P'ien)

TEMA 1

EL SER HUMANO, UN PROYECTO DE DIOS PARA LA LIBERTAD, LA DIGNIDAD Y LA FELICIDAD

A.- EL ORIGEN DE TODO.

Si nos paramos aunque sea un momento a pensar sobre el origen de todo; el universo, las galaxias, constelaciones, las estrellas, los planetas, la tierra, la vida que hay en ella, la naturaleza, el ser humano... tenemos que decir que es un tema bastante difícil y complejo de afrontar en el que muchas ciencias exponen sus teorías.

La teoría más conocida sobre el origen del universo nos habla de un cataclismo cósmico único en la historia: el big bang. Esta teoría comenzó gracias a la observación del alejamiento a gran velocidad de otras galaxias respecto a la nuestra en todas direcciones, como si hubieran salido despedidas por una fuerza explosiva.



Los científicos sugieren que hace unos 10.000 o 20.000 millones de años, una onda expansiva masiva permitió que toda la energía y materia conocidas del universo surgieran a partir de algún tipo de energía desconocida. Pero el origen del big bang, es el mayor misterio de todos los tiempos.

El Universo ha cumplido 13.700 millones de años, el Sistema Solar y con él la Tierra se originaron hace 4.600 millones de años. La vida como seres unicelulares sin núcleo, se habría iniciado hace 3.500 millones de años, las primeras células con núcleo 2.100 millones y la vida pluricelular hace 700 millones de años.

Los homínidos más antiguos fueron los australopithecus. Se los encontró por primera vez en África del sur, y luego también en África oriental. Habitaban estas zonas en una época que va desde hace 4 millones de años hasta hace 2-1,5 millones de años. Pudieron tener la talla y la complexión bastante pequeña (1-1,50 metros de estatura y 30-60 kg.) y un cerebro (380-550 cc) no mayor que el de un chimpancé, pero caminaban erguidos y a dos patas como nosotros.

Los homo sapiens habrían vivido en un periodo de entre 260.000 y 100.000 años antes de la actualidad. En cuanto al Homo sapiens sapiens (el hombre actual), se cree que tiene una antigüedad de unos 195.000 años.

Actualmente la ciencia nos da una gran cantidad de información sobre ese proceso evolutivo que llevó a la hominización de una especie que tenía vínculos con los primates, aunque todavía quedan muchas cuestiones por resolver.

Lo que sí es cierto y no hay ninguna duda es que el ser humano es totalmente distinto a las demás especies que habitan en la tierra. La principal diferencia del homo sapiens con otras especies, se halla en sus capacidades. El ser humano es consciente de sí mismo, de su pasado, de su condición de mortal... puede planificar; desarrollar pensamientos complejos o pensamientos abstractos, que van más allá del puro instinto, que van más allá de lo tangible, de lo que veo, de lo que toco y de lo que vivo.

Cuando aparece el hombre, por ejemplo, es cuando encontramos por primera vez indicios de actividad artística en el mundo, como en las famosas cuevas de Altamira y muchas otras, hechas por el hombre. Cuando aparece el hombre surgen los símbolos que nos indican una enorme y compleja red de creencias, historias y mitos.

Después de reflexionar sobre todo esto, podemos decir que la ciencia no es incompatible con la fe, que los avances científicos no son incompatibles con la creencia de **la persona religiosa que afirma que el origen de todo lo creado, del ser humano, está en la intervención de Dios.**

Juan Pablo II, Fides et Ratio: *“La fe y la razón son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad”*.

B.- LA PERSONA HUMANA, CRIATURA DE DIOS LIBRE E INTELIGENTE.

La cuestión sobre los orígenes del mundo y del hombre es objeto de numerosas investigaciones científicas que han enriquecido mucho nuestros conocimientos sobre la edad y las dimensiones del cosmos, el origen de los seres vivos y la aparición del hombre. Estos descubrimientos nos tendrían que llevar a admirar más la grandeza del Creador, a darle gracias por todas sus obras.

El gran interés que despiertan a estas investigaciones está fuertemente estimulado por una cuestión de otro orden, que nos interesa más desde el punto de vista religioso y que supera el dominio propio de las ciencias naturales. No se trata sólo de saber cuándo y cómo ha surgido materialmente el cosmos, ni cuando apareció el hombre, sino más bien de descubrir cuál es el sentido de tal origen: si está gobernado por el azar, un destino ciego, o bien por un Ser transcendente, inteligente y bueno, llamado Dios. Esto es, si el mundo procede de la sabiduría y de la bondad de Dios.

Si reconocemos la existencia de un Dios creador, que por amor da la vida al ser humano, esto llena de sentido la existencia de la vida humana. La persona ya no es sólo un animal superior a las demás especies y sus capacidades entonces ya no se ven sólo como algo puramente material, sino que esas capacidades que posee el ser humano están encaminadas a algo más, la búsqueda del sentido de la vida, de lo espiritual, de la belleza, de la cultura, del arte, de la libertad, de la solidaridad, de la verdad, de la justicia, del amor...

Para el cristianismo, el ser humano es una criatura de Dios, esto es, es creado por Dios.

Pero el ser humano para el cristianismo, no es una criatura como las demás, es una criatura especial, en tanto que está, como dice la Biblia, **hecho a imagen y semejanza de Dios.**

Génesis, capítulo 1:

26 Y dijo Dios: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra, y manden en los peces del mar y en las aves de los cielos, y en las bestias y en todas las alimañas terrestres, y en todas las sierpes que serpean por la tierra.

27 Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó, hombre y mujer los creó.

Esto significa que:

1. Dios y el ser humano tienen una relación preferente. El ser humano puede dialogar con Dios, que se ocupa de él de forma especial.
2. El ser humano no es una realidad natural como las demás, sino que está por encima de la naturaleza. El cristianismo separa radicalmente al ser humano del resto de los animales.
3. El ser humano, a diferencia de los animales, está dotado de conciencia y libertad, lo que le permite decidir entre hacer el bien o el mal y por tanto ser responsable.
4. Es un ser dotado de sentido propio y trascendente, la persona busca la salvación, un sentido que está más allá de sus fuerzas, por lo que depende de la ayuda divina.

De todas las criaturas visibles sólo el hombre es "capaz de conocer y amar a su Creador" (GS 12,3); es la "única criatura en la tierra a la que Dios ha amado por sí misma" (GS 24,3)

La fe implica pues saber reconocer lo invisible, reconociendo su huella en el mundo visible. El creyente puede leer el gran libro de la naturaleza y comprender su lenguaje; el universo nos habla de Dios, pero es necesaria su Palabra de revelación, que suscita la fe, para que el hombre pueda alcanzar la plena conciencia de la realidad de Dios como Creador y Padre.

C.- LA DIGNIDAD DE LA PERSONA. EL FUNDAMENTO DE LA DIGNIDAD DE LA PERSONA.

Ya hemos estudiado que Dios creó a todas las personas a su imagen y semejanza, a pesar de que cada uno de nosotros sea distinto y posea su propia personalidad. Por lo tanto, **todos los seres humanos poseen la misma dignidad, todos tienen los mismos derechos y nadie, NADIE, puede ni debe arrebatar esos derechos y esa dignidad a las personas.**

dignidad. (Del lat. *dignitas*, *-ātis*)

1. f. Cualidad de digno. **digno, na.** (Del lat. *dignus*). adj. Merecedor de algo.

2. f. Excelencia, realce.

3. f. Gravedad y decoro de las personas en la manera de comportarse.

Diccionario de la RAE.

Por lo tanto podíamos definir la dignidad como ese valor que poseen todas las personas que es insustituible y al que no se puede renunciar porque es innato al ser humano.

Como el ser humano está hecho a imagen y semejanza de Dios. **Todos, llevamos en**



nosotros el aliento vital de Dios (Entonces Dios formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente. Génesis 2,7) y **cada vida humana está bajo la particular**

protección de Dios. Ésta es la razón más profunda de la inviolabilidad de la dignidad humana, contra toda tentación de tratar a la persona según criterios utilitaristas y de poder. Ser a imagen y semejanza de Dios indica que el hombre no está encerrado en sí mismo, sino que tiene una referencia esencial en Dios.

Además **como la vida procede de Dios, adquiere un valor sagrado**, el hombre gracias a Dios y a causa de su amor por él, ha sido elevado a su más alta categoría. Ese valor incuestionable que tiene la vida humana, no viene a causa de lo que el hombre hace, tiene o posee (si es rico o pobre, sano o enfermo, joven o anciano...) sino que viene de Dios que nos concedió el don de la vida y además lo hizo de manera gratuita.

Dios también hizo al ser humano **ÚNICO E IRREPETIBLE**. No hay nadie en el mundo igual a ti, ni lo ha habido en el pasado, ni lo habrá en el futuro. Cada uno de nosotros tiene unos rasgos, unas características que nos hacen especiales y distintos a todos los demás. Por eso hay que cuidar y proteger la vida de todo hombre y mujer, porque son únicos.

La dignidad es algo que poseemos todos los seres humanos y ese valor debe ser respetado por todos y en la vida de un cristiano, se convierte en algo básico, que dirige todo su ser, todas sus acciones hacia el bien de las demás personas.

La dignidad de la persona humana está enraizada en su creación a imagen y semejanza de Dios. Catecismo de la Iglesia Católica nº 1700.

Promover la dignidad de la persona. (Extracto de la exhortación apostólica Christifidelis Laici).

37. *Redescubrir y hacer redescubrir la dignidad inviolable de cada persona humana* constituye una tarea esencial; es más, en cierto sentido es la tarea central y unificante del servicio que la Iglesia, y en ella los fieles laicos, están llamados a prestar a la familia humana.

Entre todas las criaturas de la tierra, *sólo el hombre es «persona», sujeto consciente y libre* y, precisamente por eso, «centro y vértice» de todo lo que existe sobre la tierra.

La dignidad personal es *el bien más precioso* que el hombre posee, gracias al cual supera en valor a todo el mundo material. Las palabras de Jesús: «¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si después pierde su alma?» (Mc 8, 36) contienen una luminosa y estimulante afirmación antropológica: el hombre vale no por lo que «tiene» — ¡aunque poseyera el mundo entero!—, sino por lo que «es». No cuentan tanto los bienes de la tierra, cuanto el bien de la persona, el bien que es la persona misma.

La dignidad de la persona manifiesta todo su fulgor cuando se consideran su origen y su destino. Creado por Dios a su imagen y semejanza, y redimido por la preciosísima sangre de Cristo, el hombre está llamado a ser «hijo en el Hijo» y templo vivo del Espíritu; y está destinado a esa eterna vida de comunión con Dios, que le llena de gozo. Por eso toda violación de la dignidad personal del ser humano grita venganza delante de Dios, y se configura como ofensa al Creador del hombre.

A causa de su dignidad personal, el ser humano es *siempre un valor en sí mismo y por sí mismo* y como tal exige ser considerado y tratado. Y al contrario, jamás puede ser tratado y considerado como un objeto utilizable, un instrumento, una cosa.

La dignidad personal constituye *el fundamento de la igualdad de todos los hombres entre sí*. De aquí que sean absolutamente inaceptables las más variadas formas de discriminación que, por desgracia, continúan dividiendo y humillando la familia humana: desde las raciales y económicas a las sociales y culturales, desde las políticas a las geográficas, etc. Toda discriminación constituye una injusticia completamente intolerable, no tanto por las tensiones y conflictos que puede acarrear a la sociedad, cuanto por el deshonor que se inflige a la dignidad de la persona; y no sólo a la dignidad de quien es víctima de la injusticia, sino todavía más a la de quien comete la injusticia.

Fundamento de la igualdad de todos los hombres, la dignidad personal es también el *fundamento de la participación y la solidaridad de los hombres entre sí*: el diálogo y

la comunión radican, en última instancia, en lo que los hombres «son», antes y mucho más que en lo que ellos «tienen».

La dignidad personal es propiedad indestructible de *todo ser humano*. Es fundamental captar todo el penetrante vigor de esta afirmación, que se basa en la *unicidad* y en la *irrepetibilidad de cada persona*. En consecuencia, el individuo nunca puede quedar reducido a todo aquello que lo querría aplastar y anular en el anonimato de la colectividad, de las instituciones, de las estructuras, del sistema. En su individualidad, la persona no es un número, no es un eslabón más de una cadena, ni un engranaje del sistema. La afirmación que exalta más radicalmente el valor de todo ser humano la ha hecho el Hijo de Dios encarnándose en el seno de una mujer.

D.- DERECHOS Y DEBERES DEL SER HUMANO.

Si podemos afirmar que el ser humano posee una dignidad que es inviolable, podemos decir también que tiene unos derechos que se pueden traducir en una serie de cosas materiales que todos necesitamos para vivir de una manera digna: Derecho a la vida, a la libertad, a vivir en paz, a la libertad religiosa, a la educación, sanidad, trabajo, seguridad, una vivienda digna, alimentación...

Tal y como dice la Declaración Universal de los Derechos Humanos:

Declaración Universal de Derechos Humanos como ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, promuevan, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a estos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universales y efectivos, tanto entre los pueblos de los Estados Miembros como entre los de los territorios colocados bajo su jurisdicción.

Artículo 1

Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.

Artículo 2

1. Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.

Artículo 3

Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona...

Pero para que todo esto pueda darse, también es necesario que haya unos deberes, es decir, una serie de principios que TODOS debemos cumplir, especialmente el respeto al otro.

LA JUSTICIA SOCIAL (Extracto del Catecismo de la Iglesia Católica).

1928. La sociedad asegura la justicia social cuando realiza las condiciones que permiten a las asociaciones y a cada uno conseguir lo que les es debido según su naturaleza y su vocación. La justicia social está ligada al bien común y al ejercicio de la autoridad.

I. El respeto de la persona humana

1929. La justicia social sólo puede ser conseguida sobre la base del respeto de la dignidad trascendente del hombre. La persona representa el fin último de la sociedad, que está ordenada al hombre:

«La defensa y la promoción de la dignidad humana nos han sido confiadas por el Creador, y [...] de las que son rigurosa y responsablemente deudores los hombres y mujeres en cada coyuntura de la historia» (SRS47).

1930 El respeto de la persona humana implica el de los derechos que se derivan de su dignidad de criatura. Estos derechos son anteriores a la sociedad y se imponen a ella. Fundan la legitimidad moral de toda autoridad: menospreciándolos o negándose a reconocerlos en su legislación positiva, una sociedad mina su propia legitimidad moral (cf PT65). Sin este respeto, una autoridad sólo puede apoyarse en la fuerza o en la violencia para obtener la obediencia de sus súbditos. Corresponde a la Iglesia recordar estos derechos a los hombres de buena voluntad y distinguirlos de reivindicaciones abusivas o falsas.

1931 El respeto a la persona humana supone respetar este principio: **«Que cada uno, sin ninguna excepción, debe considerar al prójimo como “otro yo”, cuidando, en primer lugar, de su vida y de los medios necesarios para vivirla dignamente» (GS27).** Ninguna legislación podría por sí misma hacer desaparecer los temores, los prejuicios, las actitudes de soberbia y de egoísmo que obstaculizan el establecimiento de sociedades verdaderamente fraternas. Estos comportamientos sólo cesan con la caridad que ve en cada hombre un “prójimo”, un hermano.

1932 El deber de hacerse prójimo de los demás y de servirlos activamente se hace más acuciante todavía cuando éstos están más necesitados en cualquier sector de la vida humana. “Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis” (Mt 25, 40).

1933 Este mismo deber se extiende a los que piensan y actúan diversamente de nosotros. La enseñanza de Cristo exige incluso el perdón de las ofensas. Extiende el mandamiento del amor que es el de la nueva ley a todos los enemigos (cf Mt 5, 43-44). La liberación en el espíritu del Evangelio es incompatible con el odio al enemigo en cuanto persona, pero no con el odio al mal que hace en cuanto enemigo.

Algunos derechos humanos son tan «fundamentales» que no se pueden negar nunca sin que se subestime la dignidad de las personas humanas. Desde este punto de vista, se presentan algunos derechos que no pueden derogarse nunca, por ejemplo, el derecho a la vida que es inherente a la persona, el reconocimiento de la dignidad de la persona física y la igualdad fundamental, la libertad de conciencia y de religión. (Comisión teológica internacional. Dignidad y derechos de la persona humana. 1983)

E.- EL PROYECTO DE VIDA CRISTIANO: VIVIR PARA LOS DEMÁS.

En la búsqueda del sentido de la vida que hacemos las personas y en especial si esa búsqueda la realiza un cristiano, no puede faltar, además de nuestros posibles planes, qué voy a estudiar, qué quiero ser de mayor, quiero formar una familia, cuáles son mis planes de cara al futuro... Tiene que haber también otras cuestiones como son el tipo de persona que quiero ser, qué valores voy a vivir en mi vida, qué es lo importante para mí... Las personas tenemos que descubrir de qué manera queremos que sea nuestra vida.

Los cristianos tenemos un modelo que va unido a nosotros y que nos ofrece e invita a seguir su proyecto de vida: Jesús. El proyecto de vida que Jesús ofrece a todos los seres humanos y en especial a los cristianos, está claro, tu vida no es sólo para ti, **tu vida, es para darla a los demás**, para “gastarla” con, por y para los demás, haciendo el bien y amando a todos.



Mateo. Capítulo 20.

25 Pero Jesús los llamó y les dijo: «Vosotros sabéis que los jefes de las naciones dominan sobre ellas y los poderosos les hacen sentir su autoridad.

26 Entre vosotros no debe suceder así. Al contrario, el que quiera ser grande, que se haga servidor de todos;

27 y el que quiera ser el primero que se haga su siervo:

28 como el Hijo del hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos».



O como nos enseña Jesús en la parábola del buen samaritano, el amor y la ayuda a los demás, se tiene que manifestar ante cualquier necesidad de cualquier persona que nos encontremos, sea quien sea. El prójimo al que hay que amar es todo aquel que se encuentra en necesidad y sufre.

Lucas. Capítulo 10.

25 Y entonces, un doctor de la Ley se levantó y le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la Vida eterna?».

26 Jesús le preguntó a su vez: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?».

27 Él le respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu, y a tu prójimo como a ti mismo».

28 «Has respondido bien, le dijo Jesús; obra así y alcanzarás la vida».

29 Pero el doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: «¿Y quién es mi prójimo?».

30 Jesús volvió a tomar la palabra y le respondió: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto.

31 Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo.

32 También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino.

33 Pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió.

34 Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo.

35 Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndole: "Cuídalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver"

36 ¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?».

37 «El que tuvo compasión de él», le respondió el doctor. Y Jesús le dijo: «Ve, y haz tú lo mismo».



EJERCICIOS TEMA 1

- 1) a.-Explica cuál es la diferencia entre el ser humano y el resto de seres vivos del planeta.
b.- Da las razones de por qué existen esas diferencias.
- 2) Para el cristiano, ¿Cuál es el origen de todo el universo?
- 3) ¿Qué significa que el hombre y la mujer han sido creados por Dios a su imagen y semejanza?
- 4) Define qué es la dignidad de las personas.
- 5) Explica por qué la vida humana es sagrada.
- 6) ¿Por qué podemos afirmar que cada hombre o mujer son únicos e irrepetibles?
- 7) Enumera las conclusiones más importantes sobre la dignidad de la persona de la exhortación apostólica Christifidelis Laici.
- 8) Cita algunos de los derechos que poseemos todos los seres humanos.
- 9) Explica qué significa que algunos de los derechos humanos son irrenunciables.
- 10) Enumera y explica algunos de los deberes que debemos cumplir todos los seres humanos.
- 11) ¿Cuál es el proyecto de vida que Jesús ofrece a las personas?
- 12) Pon ejemplos concretos en los que das tu vida a los demás.
- 13) Según Jesús ¿quién es tu prójimo?

TEMA 2

EL SER HUMANO COLABORADOR DE LA CREACIÓN DE DIOS

A.- EL SER HUMANO COLABORADOR DE LA OBRA DE DIOS.

La Biblia considera al ser humano como la imagen de Dios creador. Dios es el creador del universo que ha puesto al ser humano en el mundo como su colaborador. El ser humano ha sido creado creador, con el mandato de transformar la naturaleza.

El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín de Edén, para que lo cultivara y lo cuidara. Gn 2,15.

Gracias a que el ser humano es una imagen de Dios, es un ser dotado de razón y libertad con capacidad para conocer el mundo y transformarlo de tal forma que se produzca una armonía entre éste y su entorno.

Dios no ha creado un mundo quieto, la acción del ser humano sobre el mundo entra dentro de los planes de Dios y de su intención creadora. Estamos llamados a completar la acción creativa de Dios. Sin la actividad del ser humano sobre el mundo, la creación de Dios quedaría incompleta.

Dios creó el mundo material porque tenía un plan para la humanidad; desde el principio quería la felicidad para el ser humano. La creación es el primer acto de Amor de Dios para encontrarse con nosotros y por eso nos la entregó para que la usáramos en nuestro provecho. Según ese plan de Dios, cada persona debe servir al mundo para mejorarlo y perfeccionarlo a través de su trabajo, esto nos hace partícipes y colaboradores de la obra de Dios.

Pero todo esto es también una llamada a ser responsables, a utilizar bien nuestras capacidades e inteligencia para transformar la creación de Dios y servirnos de ella, pero también para cuidarla y protegerla, no para abusar de ella. No tenemos derecho a acabar con la tierra, no tenemos derecho a hacer lo que queramos con ella, a sobreexplotarla. El mandato que recibimos de Dios consiste en cuidar la creación y en hacerla fructificar para el bien de todos los seres humanos; no en explotar todos sus recursos y acabar con la tierra.

El hombre y la mujer, creados a su imagen y semejanza (cf. Gn 1,26-27), están por eso mismo llamados a ser el signo visible y el instrumento eficaz de la gratuidad divina en el jardín en que Dios los ha puesto como cultivadores y guardianes de los bienes de la creación. (Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia 26)

Oración por nuestra tierra

Dios omnipotente,
que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas,
Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe,
derrama en nosotros la fuerza de tu amor
para que cuidemos la vida y la belleza. Inúndanos de paz,
para que vivamos como hermanos y hermanas sin dañar a nadie.
Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar
a los abandonados y olvidados de esta tierra que tanto valen a tus ojos.
Sana nuestras vidas,
para que seamos protectores del mundo y no depredadores,
para que sembremos hermosura
y no contaminación y destrucción. Toca los corazones
de los que buscan sólo beneficios a costa de los pobres y de la tierra.
Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados,
a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas
en nuestro camino hacia tu luz infinita.
Gracias porque estás con nosotros todos los días. Aliéntanos, por favor,
en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz. (Papa Francisco)



B.- EL TRABAJO DEL SER HUMANO TRANSFORMA EL MUNDO

Al ser humano le toca descubrir su lugar en el mundo para que el encargo recibido de Dios de cuidar de la Creación, pueda realizarlo, para el bien de la naturaleza, para su propio bien, y para el bien de todas las demás personas. No estamos solos en esta tarea, contamos con la colaboración de todos los demás seres humanos. Cada uno a su manera, realiza la tarea de cuidar de la creación. Pero no podemos ser un número perdido en medio de una multitud. Si no apreciamos el valor de cada persona, jamás llevaremos a cabo el cuidado de la creación.

Pero para que esto se dé tenemos que hacernos una pregunta: ¿cómo desarrolla el ser humano su conocimiento de la naturaleza, su amor hacia todas las personas, y su responsabilidad de llevar con todos adelante la Creación?: trabajando.

En cualquier planteamiento que no excluya al ser humano y que desarrolle la tarea de ser colaborador de la obra de Dios es indispensable incorporar el valor del trabajo.

La Iglesia está convencida de que el trabajo constituye una dimensión fundamental de la existencia del hombre en la tierra. (Encíclica Laborem Exercens 4, Juan Pablo II)

Dios es el primer trabajador, ocupado en la creación del mundo (Génesis 1:1-15). La Biblia dice que Dios trabajó por seis días y descansó el séptimo día. Dios fue el primero en trabajar sobre la tierra; por lo tanto, el trabajo legítimo refleja la actividad de Dios. Jesús dedicó la mayor parte de los años de su vida terrena al trabajo manual junto al banco del carpintero (LE6) en el taller de José (Mt 13,55; Mc 6,3), es normal que las personas transformemos el mundo a través de nuestro trabajo.



La finalidad del trabajo:

1) Se trabaja para conseguir alguna finalidad. El trabajo no es un fin sino un medio. Cuanto más noble sea el fin por el que se trabaja, más se ennoblece el trabajo.

La finalidad del trabajo, de cualquier trabajo, es siempre el hombre. (Compendio DSI 272)

2) Por medio del trabajo la persona puede satisfacer sus necesidades materiales y las de su familia.

El trabajo es, en un cierto sentido, una condición para hacer posible la fundación de una familia, ya que ésta exige los medios de subsistencia, que el hombre adquiere normalmente mediante el trabajo. (Laborem Exercens 10)

3) Con su trabajo, el ser humano no debe de pensar exclusivamente en sí mismo, sino que tiene que buscar ser útil a los demás; contribuir al bienestar de los que le rodean y ayudar a resolver los problemas de la humanidad. El trabajo se convierte así en un medio de servir a los demás.

Es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos. Esta determinación se funda en la firme convicción de que lo que frena el pleno desarrollo es aquel afán de ganancia y aquella sed de poder de que ya se ha hablado. Tales « actitudes y estructuras de pecado » solamente se vencen —con la ayuda de la gracia divina— mediante una actitud diametralmente opuesta: la entrega por el bien del prójimo, que está dispuesto a « perderse », en sentido evangélico, por el otro en lugar de explotarlo, y a « servirlo » en lugar de oprimirlo para el propio provecho. (Sollicitudo Rei Socialis 38)

4) El trabajo debe ser honrado y un instrumento eficaz contra la pobreza.

El trabajo debe ser honrado porque es fuente de riqueza o, al menos, de condiciones para una vida decorosa, y, en general, instrumento eficaz contra la pobreza. Pero no se debe ceder a la tentación de idolatrarlo, porque en él no se puede encontrar el

sentido último y definitivo de la vida. El trabajo es esencial, pero es Dios, no el trabajo, la fuente de la vida y el fin del hombre. (Compendio DSI 257)

5) El trabajo es un derecho fundamental para las personas y un medio para acrecentar la dignidad humana.

El trabajo es un derecho fundamental y un bien para el hombre: un bien útil, digno de él, porque es idóneo para expresar y acrecentar la dignidad humana. (Compendio DSI 257)

La obligación de ganar el pan con el sudor de la propia frente supone, al mismo tiempo, un derecho. Una sociedad en la que este derecho se niegue sistemáticamente y las medidas de política económica no permitan a los trabajadores alcanzar niveles satisfactorios de ocupación, no puede conseguir su legitimación ética ni la justa paz social. Así como la persona se realiza plenamente en la libre donación de sí misma, así también la propiedad se justifica moralmente cuando crea, en los debidos modos y circunstancias, oportunidades de trabajo y crecimiento humano para todos. (Centesimus Annus 43)

Si el trabajo —en el múltiple sentido de esta palabra— es una obligación, es decir, un deber, es también a la vez una fuente de derechos por parte del trabajador. Estos derechos deben ser examinados en el amplio contexto del conjunto de los derechos del hombre que le son connaturales, (...) Los derechos humanos que brotan del trabajo, entran precisamente dentro del más amplio contexto de los derechos fundamentales de la persona. (Laborem Exercens 16)

6) Por medio del trabajo también alabamos a Dios creador y colaboramos en el cuidado y progreso de su obra.

C.- LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

La Doctrina Social de la Iglesia (DSI), también llamada pensamiento social cristiano, son una serie de enseñanzas elaboradas por la Iglesia, como respuesta a los problemas económicos y sociales que ha habido y hay en el mundo a lo largo de la historia. Estas enseñanzas se presentan en distintos documentos de diverso tipo: encíclicas, exhortaciones apostólicas, radiomensajes, cartas apostólicas, cartas pastorales... son un conjunto de principios de reflexión, de criterios de juicio y orientaciones para la acción, que pretenden hacer caer en la cuenta a todas las personas y en especial a los cristianos de los problemas de la gente y de nuestro mundo y ofrecer posibles soluciones a esos problemas. La DSI abarca todos los campos en los que se desarrolla la convivencia humana (economía, política, ecología, relaciones humanas, mujer, juventud, trabajo, derechos humanos, pobreza, etc, etc, etc) porque no hay nada que importe a las personas y que no le importe a la Iglesia.

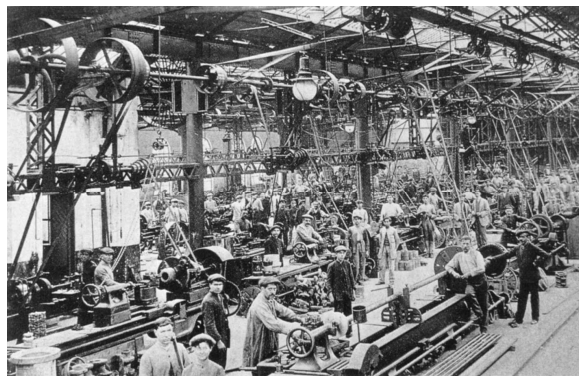
La enseñanza social de la Iglesia nació del encuentro del mensaje evangélico y de sus exigencias —comprendidas en el Mandamiento supremo del amor a Dios y al prójimo y en la Justicia— con los problemas que surgen en la vida de la sociedad. (Libertatis Conscientia 72)

Origen de la DSI:

Aunque la Iglesia siempre se ha preocupado de los problemas de la sociedad y especialmente de la gente más pobre y necesitada, la DSI oficialmente surge a finales del S. XIX a causa de los acontecimientos que provocó la Revolución Industrial.

La industrialización que se originó en Inglaterra y luego se extendió por toda Europa no sólo tuvo un gran impacto económico, sino que además generó enormes transformaciones sociales. Como consecuencia de la revolución agrícola y demográfica, se produjo un éxodo masivo de campesinos hacia las ciudades para trabajar en las nuevas fábricas; el antiguo agricultor se convirtió en obrero industrial. La ciudad industrial aumentó su población como consecuencia del crecimiento de sus habitantes y por la llegada de todas estas personas que se desplazaban a las ciudades.

Aparece una nueva clase social, el proletariado, formada por los proletarios. Los proletarios son los obreros, aquellos trabajadores manuales que reciben una remuneración, un sueldo, por su trabajo. Aunque los obreros emigraban a las ciudades con la intención de mejorar sus condiciones de vida, la verdad es que su situación era lamentable:



- La mayoría eran analfabetos y por lo tanto no tenían formación laboral, esto hacía que les contrataran como mano de obra no cualificada y sus salarios eran muy bajos.
- Surgieron los barrios marginales en las ciudades. La carencia de habitaciones fue el primer problema que sufrió esta población marginada socialmente; debía vivir en espacios reducidos sin las mínimas condiciones de higiene y comodidades.
- A ello se sumaba que tenían largas horas de trabajo, casi siempre la jornada laboral llegaba a las quince horas al día.
- Las mujeres y niños también trabajaban para ayudar a la economía de la familia.
- Los obreros carecían de toda protección legal frente a los dueños de las fábricas, no había seguridad social ni ningún tipo de cobertura médica.

Ante esta situación de verdadera miseria que vivían los obreros en toda Europa, la Iglesia reaccionó con una triple respuesta; dio una atención educativa, asistencial y religiosa a través de las parroquias que estaban en esos barrios y de las nuevas congregaciones religiosas que surgieron en el S. XIX. Durante el Siglo XIX se

fundaron unas 400 congregaciones religiosas. Las actividades de dichos institutos religiosos eran muy variadas; algunas se dedicaban a las misiones, otras a la educación, a la asistencia sanitaria, al servicio de los pobres, las prostitutas, las cárceles, la ayuda a los más necesitados, ancianos, huérfanos... La revolución industrial provocó la formación de grandes núcleos de pobreza, gran parte de la población vivía pobremente en los suburbios y tanto las parroquias como las nuevas congregaciones religiosas lucharon contra esa pobreza en la sociedad.

También hubo una respuesta doctrinal por parte de la Iglesia. Ante esta terrible situación el Papa León XIII, publicó el 15 de Mayo de 1891 la primera Encíclica Social llamada **Rerum Novarum** (sobre las cosas nuevas).

En este documento se expone la visión cristiana sobre los temas que afectaban a las personas de aquel momento, especialmente las relacionadas con el mundo del trabajo: El trabajo digno y el salario justo, los derechos y la dignidad de las personas especialmente los más débiles, las obligaciones de los empresarios y los trabajadores, la propiedad privada... también critica algunas ideas revolucionarias que trataban de resolver los problemas de los obreros de manera violenta (anarquismo, marxismo).

Y éstos son los deberes de los ricos y patronos: no considerar a los obreros como esclavos; respetar en ellos, como es justo, la dignidad de la persona, sobre todo ennoblecida por lo que se llama el carácter cristiano. Que los trabajos remunerados, si se atiende a la naturaleza y a la filosofía cristiana, no son vergonzosos para el hombre, sino de mucha honra, en cuanto dan honesta posibilidad de ganarse la vida. Que lo realmente vergonzoso e inhumano es abusar de los hombres como de cosas de lucro y no estimarlos en más que cuanto sus nervios y músculos pueden dar de sí. E igualmente se manda que se tengan en cuenta las exigencias de la religión y los bienes de las almas de los proletarios. Por lo cual es obligación de los patronos disponer que el obrero tenga un espacio de tiempo idóneo para atender a la piedad, no exponer al hombre a los halagos de la corrupción y a las ocasiones de pecar y no apartarlo en modo alguno de sus atenciones domésticas y de la afición al ahorro. Tampoco debe imponérseles más trabajo del que puedan soportar sus fuerzas, ni de una clase que no esté conforme con su edad y su sexo. Pero entre los primordiales deberes de los patronos se destaca el de dar a cada uno lo que sea justo.

Cierto es que para establecer la medida del salario con justicia hay que considerar muchas razones; pero, generalmente, tengan presente los ricos y los patronos que oprimir para su lucro a los necesitados y a los desvalidos y buscar su ganancia en la pobreza ajena no lo permiten ni las leyes divinas ni las humanas. Y defraudar a alguien en el salario debido es un gran crimen, que llama a voces las iras vengadoras del cielo. «He aquí que el salario de los obreros... que fue defraudado por vosotros, clama; y el clamor de ellos ha llegado a los oídos de Dios». (Sant 5,4)

Por último, han de evitar cuidadosamente los ricos perjudicar en lo más mínimo los intereses de los proletarios ni con violencias, ni con engaños, ni con artilugios usurarios; tanto más cuanto que no están suficientemente preparados contra la injusticia y el atropello, y, por eso mismo, mientras más débil sea su economía, tanto más debe considerarse sagrada. (1891; León XIII, Rerum Novarum 15)

A esta encíclica le siguieron muchas más. Desde León XIII con *Rerum novarum* que trata de la cuestión social en 1891, se escribieron muchas otras en los años posteriores, por citar algunas de las más importantes:

Pío XI en *Cuadragésimo anno* (a cuarenta años) sobre las cuestiones laborales en 1931, Juan XXIII en *Mater et Magistra* (Madre y Maestra) sobre la cuestión social que tiene ya una dimensión mundial en 1961, después *Pacem in terris* (Paz en la Tierra) en 1963; Pablo VI en *Populorum progresium* (el progreso de los pueblos) en 1967. *Laborem Exercens* (el trabajo laboral) en 1981 de Juan Pablo II sobre el Trabajo Humano, también publicó la encíclica *Sollicitudo rei sociales* (preocupación social) sobre temas sociológicos de la situación de la humanidad en 1988, *Centesimus annus* en 1991, *Veritatis splendor* (esplendor de la verdad) en 1993 y *Evangelium Vitae* (el evangelio de la vida) de 1995, sobre la vida humana y el valor de la vida. Benedicto XVI publicó *Caritas in Veritate* (el amor en la verdad) en el año 2009 que trata sobre el desarrollo sostenible a la luz de las pobrezas y desigualdades existentes en el mundo y la actual crisis económica global. El Papa Francisco publicó en el 2015 la encíclica *Laudato si* (*Alabado seas*) que se centra en la ecología y el planeta tierra como obra de Dios y como lugar en el que viven los seres humanos, defendiendo la naturaleza, la vida animal y las reformas energéticas, critica el consumismo desenfrenado y el desarrollo irresponsable y hace una defensa en favor de una acción mundial rápida y unificada “para combatir la degradación ambiental y el cambio climático”.

Todos estos documentos de carácter social y humano constituyen lo que llamamos Doctrina Social de la Iglesia.

D.- LOS PRINCIPIOS DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

La doctrina social de la Iglesia tiene como centro la dignidad de la persona humana y busca en todo momento defenderla y dar principios que ayuden a su crecimiento y a su desarrollo. Hay una serie de principios, de criterios que son muy claros y son los ejes claves de esta doctrina y son los ejes también para poder ayudar a todo ser humano a crecer, desarrollarse y progresar, como debe ser. Estos principios se fundamentan en el propio mandamiento del amor: **amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como ti mismo**. Este es el fundamento de todo el cristianismo, y por lo tanto de la doctrina social de la Iglesia. Jesús dijo que el mandamiento doble del amor no es solamente el primero y más importante de los mandamientos sino que también es un resumen de toda la ley de Dios.

Es necesario para todas las personas actuar en la dirección que señalan estos principios, para que se dé un pleno desarrollo de una vida digna del hombre. Todos tenemos que actuar a nivel personal, así como de igual modo las instituciones (políticas, económicas...), para contribuir, mediante nuestros actos, al crecimiento de la sociedad y conseguir su pleno desarrollo.

Por citar algunos de los principios más importantes de la DSI diremos éstos:

- 1.- Principio del **BIEN COMÚN**.
- 2.- **EL DESTINO UNIVERSAL DE LOS BIENES**.
- 3.- Principio de **SOLIDARIDAD**.



1) **Principio del bien común:** Buscar el bien de todos. No pensar sólo en mí, sino pensar también en los demás. Mirar no solamente por mí, sino por todos los individuos, no a una persona (primero yo, segundo yo, tercero...yo también) sino a todas las personas. El ser humano alcanza la propia perfección no aisladamente de los demás sino en comunidad y en comunión con los demás. No ser egoístas, el egoísmo nos lleva a buscar sólo el bien propio por encima del bien común, éste se supera a través de la búsqueda del bien de los demás, del bien común.

Las exigencias del bien común derivan de las condiciones sociales de cada época y están estrechamente vinculadas al respeto y a la promoción integral de la persona y de sus derechos fundamentales. Tales exigencias atañen, ante todo, al compromiso por la paz, a la correcta organización de los poderes del Estado, a un sólido ordenamiento jurídico, a la salvaguardia del ambiente, a la prestación de los servicios esenciales para las personas, algunos de los cuales son, al mismo tiempo, derechos del hombre: alimentación, habitación, trabajo, educación y acceso a la cultura, transporte, salud, libre circulación de las informaciones y tutela de la libertad religiosa. Sin olvidar la contribución que cada nación tiene el deber de dar para establecer una verdadera cooperación internacional, en vistas del bien común de la humanidad entera, teniendo en mente también las futuras generaciones. (Compendio DSI, 166)

2) **Destino universal de los bienes:** La persona, no puede prescindir de los bienes materiales que responden a sus necesidades (alimentación, ropa, casa, educación, sanidad, trabajo digno...) y que constituyen las condiciones básicas para su existencia; estos bienes le son absolutamente indispensables para poder crecer y desarrollarse plenamente. Todo ser humano debe tener la posibilidad de gozar del bienestar necesario para su pleno desarrollo. Dios nos ha dado la tierra y todo lo que hay en ella para satisfacer nuestras necesidades, y los bienes materiales de la tierra están destinados para todos.

Aunque hay que tener en cuenta que esto no significa que todo esté a disposición de todos, ni tampoco que puedo coger lo que me dé la gana cuando me dé la gana, es decir robar, tampoco significa que no exista la propiedad privada, que tiene que estar supeditada al bien común y tiene que beneficiar a los demás; sino que los bienes de la tierra son para todas las personas y hay que garantizar a todos un mínimo imprescindible para su subsistencia y desarrollo.

Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos. En consecuencia, los bienes creados deben llegar a todos en forma equitativa bajo la égida de la justicia y con la compañía de la caridad ». Este principio se basa en el hecho que « el origen primigenio de todo lo que es un bien es el acto mismo de Dios que ha creado al mundo y al hombre, y que ha dado a éste la tierra para que la domine con su trabajo y goce de sus frutos (cf. *Gn* 1,28-29). Dios ha dado la tierra a todo el género humano para que ella sustente a todos sus habitantes, sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno. (Compendio DSI, 171)

3) **Principio de Solidaridad:** La familia humana es una. La solidaridad da una importancia especial a la sociabilidad de la persona humana, a la igualdad de todos en dignidad y derechos, al camino común de las personas y de los pueblos hacia una unidad cada vez mayor. La solidaridad nos invita a crecer en nuestra sensibilidad con los demás y a ayudar al otro, sobre todo con aquel que sufre, a terminar con las desigualdades entre personas y países. Por esta razón la Iglesia nos está llamando hoy no sólo a comprometernos en las obras de caridad sino también a trabajar por la justicia social y mejorar cada día el mundo.

La solidaridad, no es, pues, un sentimiento superficial por los males de tantas personas, cercanas o lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos.

El ejercicio de la solidaridad *dentro de cada sociedad* es válido sólo cuando sus miembros se reconocen unos a otros como *personas*. Los que cuentan más, al disponer de una porción mayor de bienes y servicios comunes, han de sentirse *responsables* de los más débiles, dispuestos a compartir con ellos lo que poseen. (Sollicitudo Rei Socialis 38, 39)

E.- EL CUIDADO DE LA CREACIÓN DE DIOS

El suelo, el agua, las montañas, todo es caricia de Dios.
(Papa Francisco, Laudato si 84)

Hay muchas cosas que podemos aprender de la forma de ver el mundo. Una de ellas, es el cuidado y preocupación por la naturaleza, algo que las personas a menudo descuidamos y que también forma parte del plan redentor de Dios. La tierra está en peligro debido al uso indiscriminado y no sostenible de los recursos naturales. Todo ello nos debe mover a tener cuidado de la creación porque ponemos en peligro la supervivencia de la humanidad. La tierra está seriamente amenazada, si seguimos obrando como hasta ahora, podríamos destruir la herencia que recibimos y comprometer el futuro de las nuevas generaciones. El modelo de desarrollo que hemos adoptado se basa en una economía que destruye la naturaleza que se ve frágil e indefensa ante los intereses económicos y tecnológicos. Las intervenciones sobre los recursos naturales no pueden arrasar irracionalmente las fuentes de vida, en perjuicio de la misma humanidad.

Los problemas ambientales más serios a los que se enfrenta nuestro planeta por decir algunos son:

- ✓ Cambio Climático. La enorme mayoría de los científicos creen que las actividades humanas están afectando al clima actualmente.
- ✓ La pérdida de biodiversidad puede ser relacionada directamente con los comportamientos humanos, que hemos destruido y continuamos destruyendo diariamente el hábitat de las especies.
- ✓ Falta de agua. Muchos expertos creen que, en el futuro próximo, el agua será un producto tanpreciado como el oro y el petróleo. Actualmente, un tercio de los humanos tienen acceso inadecuado a agua fresca y limpia.
- ✓ Acidificación de los océanos. Un efecto directo de la producción excesiva de CO₂. Los océanos absorben hasta el 25% de las emisiones de carbono humanas. En los últimos 250 años, la acidez del océano ha aumentado aproximadamente un 30%.
- ✓ Contaminación. Suelo, agua y aire son contaminados por compuestos químicos que tardan años en disolverse. La mayoría de estos químicos son resultado de nuestro estilo de vida y son creados por la industria y por los vehículos de motor. Algunos de los tóxicos más comunes son: metales, nitratos y plásticos.
- ✓ Desgaste de la capa de ozono.
- ✓ Deforestación. Desde 1990 se han destruido más de la mitad de los bosques del mundo, y la deforestación continúa.



A modo de ejemplo diremos que sólo en nuestra ciudad, Madrid, y teniendo en cuenta los datos aportados por ecologistas en acción en su informe anual sobre la calidad del aire en el municipio de Madrid durante 2015, datos que se basan en los registros oficiales de las 24 estaciones de medición de la contaminación del Ayuntamiento de Madrid, hay que destacar que la principal conclusión que sacan de su estudio es que durante 2015 se ha producido un incremento muy notable de la contaminación por dióxido de nitrógeno (NO₂) y por ozono (O₃) en la ciudad de Madrid, situándose por encima de los niveles legales. Trece de las veinticuatro estaciones que miden la calidad del aire en la ciudad de Madrid rebasaron el valor límite anual de contaminación por NO₂ para la protección de la salud humana (40 microgramos por metro cúbico de media anual). En el año anterior, 2014, fueron seis las estaciones las que lo superaron. Para ecologistas en acción el panorama que describe este informe es muy grave. Además está demostrado que la contaminación atmosférica incide en la aparición y agravamiento de enfermedades respiratorias, así como otras asociadas, como las vasculares y cánceres. La Agencia Europea de Medio

Ambiente calculó en su último informe que por esta causa fallecen prematuramente cada año en España unas 33.200 personas.

La falta de preocupación por medir el daño a la naturaleza y el impacto ambiental de las decisiones es sólo el reflejo muy visible de un desinterés por reconocer el mensaje que la naturaleza lleva inscrito en sus mismas estructuras. Cuando no se reconoce en la realidad misma el valor de un pobre, de un embrión humano, de una persona con discapacidad –por poner sólo algunos ejemplos–, difícilmente se escucharán los gritos de la misma naturaleza. Todo está conectado. Si el ser humano se declara autónomo de la realidad y se constituye en dominador absoluto, la misma base de su existencia se desmorona, porque, «en vez de desempeñar su papel de colaborador de Dios en la obra de la creación, el hombre suplanta a Dios y con ello provoca la rebelión de la naturaleza». (Laudato Si 117. Papa Francisco).

Los capítulos 1 y 2 de Génesis nos enseñan que Dios es el creador de todo lo existente, ya lo hemos comentado, se nos menciona también que tras acabar la creación, el propio Dios declaró que todo lo creado era bueno. Es importante esta afirmación, ya que al ser declarada buena por Dios, la creación tiene un valor intrínseco, es valiosa en sí misma, no lo es por el hecho de que contribuya al sostén del género humano, no lo es sólo porque nosotros podamos sacar provecho de ella. La belleza de la naturaleza es un reflejo de la bondad de Dios. Un reflejo que es necesario respetar, proteger y conservar. En conclusión, la tierra es valiosa por ser obra de Dios y reflejo de su bondad y amor por nosotros.

Otro punto que hay que destacar es que Dios es el propietario absoluto de toda la creación, no el ser humano. La tierra no nos pertenece, le pertenece a Dios.

SALMO 24

1 Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella,
el mundo y todos sus habitantes
2 porque Él la fundó sobre los mares,
Él la afirmó sobre las corrientes del océano.

Es importante destacar que nunca se le dio al ser humano la propiedad sobre la creación, sino la responsabilidad del cuidado de la misma. Cuando Dios le dio a la familia humana el dominio sobre la creación, Dios esperó que fuéramos administradores responsables del regalo con el cual Dios nos confió. Somos administradores de la tierra, no sus dueños. La tierra es un don de Dios para todos; Dios nos la cedió para sacar de ella lo necesario para vivir, Dios bendijo este mundo con una superabundancia de recursos que deberían ser más que suficientes para satisfacer las necesidades de todas las personas ahora y para todas las generaciones futuras. Es nuestra responsabilidad como administradores responsables (que deberíamos ser) que usemos los recursos de este mundo sabiamente para que todas las personas, ahora y en el futuro, puedan beneficiarse justamente de la bondad y abundancia con la que Dios ha hecho este mundo.

Tristemente, parece ser, que no hemos demostrado gran sabiduría en nuestra administración de los recursos de este mundo teniendo en cuenta los graves problemas

ecológicos que padece la tierra y la gran cantidad de gente que hay en el mundo que sufre necesidad, tema éste del que ahora hablaremos.

CÁNTICO DE LAS CRIATURAS
(S. Francisco de Asís. 1224)

Altísimo y omnipotente buen Señor,
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda
bendición.

A ti solo, Altísimo, te convienen
y ningún hombre es digno de nombrarte.

Alabado seas, mi Señor, en todas tus criaturas,
especialmente en el Señor hermano sol,
por quien nos das el día y nos iluminas.

Y es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las
estrellas,
en el cielo las formaste claras y preciosas y bellas.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento
y por el aire y la nube y el cielo sereno y todo
tiempo,
por todos ellos a tus criaturas das sustento.

Alabado seas, mi Señor por la hermana Agua,
la cual es muy humilde, preciosa y casta.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual iluminas la noche,
y es bello y alegre y vigoroso y fuerte.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra
madre tierra,
la cual nos sostiene y gobierna
y produce diversos frutos con coloridas flores y
hierbas.

Alabado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan
por tu amor.

F.- EL GRITO DE LOS POBRES

En septiembre del año 2000, en la Cumbre del milenio de las Naciones Unidas, los líderes del mundo se pusieron de acuerdo para establecer objetivos y metas que se pudieran medir, con plazos definidos, para combatir la pobreza, el hambre, las enfermedades, el analfabetismo, la degradación del medio ambiente y la discriminación contra la mujer. Estos objetivos y metas, que constituyen la esencia del programa mundial, se llaman ahora "Objetivos de desarrollo del milenio".

Son estos:

Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre. Reducir a la mitad, antes del 2015, la proporción de personas con ingresos inferiores a 1 dólar por día. Reducir a la mitad, antes del 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre.

Objetivo 2: Lograr la enseñanza primaria universal. Asegurar que, en el 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria.

Objetivo 3: Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer. Eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza antes de finales de 2015.

Objetivo 4: Reducir la mortalidad de niños menores de 5 años. Reducir en dos terceras partes, antes del 2015, la mortalidad de niños menores de cinco años.

Objetivo 5: Mejorar la salud materna. Reducir en tres cuartas partes, antes del 2015, la mortalidad materna.

Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades. Haber detenido y comenzado a reducir la propagación del VIH/SIDA en 2015. Haber

detenido y comenzado a reducir, en 2015, la incidencia de la malaria y otras enfermedades graves.

Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente. Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales y reducir la pérdida de recursos del medio ambiente. Reducir a la mitad, para 2015, la proporción de personas sin acceso sostenible al agua potable y a servicios básicos de saneamiento. Haber mejorado considerablemente, en 2020, la vida de al menos 100 millones de habitantes de barrios marginales.

Objetivo 8: Fomentar una alianza mundial para el desarrollo. Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados.

Lo cierto es que, aunque hoy haya 700 millones menos de personas viviendo en pobreza extrema que en 1990, desgraciadamente la erradicación de la pobreza aún nos queda lejos.

La proporción de personas que viven con menos de 1'25 dólares al día cayó del 47% en 1990 al 22% en 2010, eso es muy bueno, pero estamos hablando de que todavía quedan en el mundo alrededor de 1000 millones de personas que sufren pobreza extrema.

A día de hoy, hay 126 millones de jóvenes en el mundo aún carecen de alfabetización básica.



La lucha contra el paludismo, la tuberculosis y el VIH/sida es uno de los avances en salud más destacables. Desde el año 2000 al 2010 se estima que la tasa de mortalidad por paludismo a nivel mundial disminuyó en más de un 25%, esto significa que se evitaron 1'1 millones de muertes. Asimismo, desde los años noventa, los

tratamientos con antirretrovirales han salvado 6'6 millones de vidas, según los datos de Naciones Unidas.

Según señala el Informe 2014 sobre los objetivos del milenio de Naciones Unidas, en 2010 la proporción de población con acceso a fuentes mejoradas de agua potable llegó al 89%, cuando en 1990 era del 76%. Es decir, un 11% de la población mundial unos 700 millones de personas viven sin acceso al agua potable y 2.600 millones no cuentan con los servicios mínimos de saneamiento. A día de hoy todavía mil millones de personas defecan al aire libre, con los problemas de salud y ambientales que eso conlleva.

Las emisiones de CO₂ a la atmósfera han aumentado casi el doble y la respuesta ante el cambio climático no llega, mientras la deforestación avanza.

A pesar de que la mortalidad materna es, en gran medida evitable, casi 300.000 mujeres murieron en 2013 por causas relacionadas con el embarazo y el parto.

La mortalidad infantil por enfermedades prevenibles, como la diarrea o la neumonía, son las principales causas de mortalidad en menores de cinco años en el mundo. Aunque se está reduciendo la mortalidad infantil (cada día mueren 17.000 niños y niñas menos que hace una década) el ritmo no es lo suficientemente rápido como para haber alcanzado el objetivo de reducir en dos terceras partes la tasa de mortalidad en menores de cinco años.

Con respecto al objetivo de promover una Alianza Mundial para el desarrollo, es decir, ayudar a los países más pobres, hay que destacar que en los últimos años, los países donantes (22 países de los más ricos del mundo) que acordaron destinar el 0,7 % de su producto nacional bruto (PNB) a este grupo de países; la excusa de la crisis económica ha servido a muchos países para recortar su aporte a la cooperación internacional. Sólo cinco países donantes alcanzaron la cifra del 0'7% de ayuda al desarrollo indicada por Naciones Unidas. En 2014 fueron Suecia, Luxemburgo, Noruega, Dinamarca, Reino Unido. (Fuente revista Alandar)

LA IGLESIA Y LOS CRISTIANOS, COMPROMETIDOS EN LA LUCHA POR LA JUSTICIA

Hoy la pobreza no es un hecho inevitable, considerada desde el punto de vista social. Por primera vez en la historia de la humanidad, disponemos de tecnología y de recursos suficientes para que nadie sea excluido de los medios de vida básicos, considerados como mínimos dentro de la propia sociedad. El problema en la actualidad no es de medios, sino de objetivos: querer o no querer. Los principales obstáculos para erradicar la pobreza ya no son técnicos, sino políticos y éticos. Por lo mismo, la pobreza que se tolera en medio de la abundancia es una grave injusticia social. De la misma manera, luchar por la justicia supone para la Iglesia en general y para cada uno de los cristianos en particular una exigencia fundamental y una opción preferencial en favor de los pobres y de los oprimidos.

El amor tiene por delante un vasto trabajo al que la Iglesia quiere contribuir también con su doctrina social, que concierne a todo el hombre y se dirige a todos los hombres. Existen muchos hermanos necesitados que esperan ayuda, muchos oprimidos que esperan justicia, muchos desocupados que esperan trabajo, muchos pueblos que esperan respeto: « ¿Cómo es posible que, en nuestro tiempo, haya todavía quien se muere de hambre; quién está condenado al analfabetismo; quién carece de la asistencia médica más elemental; quién no tiene techo donde cobijarse? El panorama de la pobreza puede extenderse indefinidamente, si a las antiguas añadimos las nuevas pobrezas, que afectan a menudo a ambientes y grupos no carentes de recursos económicos, pero expuestos a la desesperación del sin sentido, a la insidia de la droga, al abandono en la edad avanzada o en la enfermedad, a la marginación o a la discriminación social... ¿Podemos quedar al margen ante las perspectivas de un *desequilibrio ecológico*, que hace inhabitables y enemigas del hombre vastas áreas del planeta? ¿O ante los *problemas de la paz*, amenazada a menudo con la pesadilla de guerras catastróficas? ¿O frente al *vilipendio de los derechos humanos fundamentales* de tantas personas, especialmente de los niños?». (Compendio DSI 5)

Los cristianos, cada uno según su vocación, su condición y circunstancias, debemos estar interesados y preocupados por la injusticia que produce tanta pobreza y miseria entre los hombres, y hacer todo lo que podamos para que haya justicia en el mundo. No existe ningún campo ni actividad alguna en la que el cristiano no pueda y deba incorporarse para luchar a favor de la justicia siempre que se trate de medios compatibles con el Evangelio: sindicatos y partidos políticos, asociaciones de vecinos, y asociaciones no gubernamentales de diversos movimientos en pro de los derechos humanos, la paz, la ecología, la defensa de los consumidores, etc.; participar en manifestaciones y firmar manifiestos; asistir a mítines y encuentros, círculos de estudio y conferencias, en nuestro trabajo,

haciendo voluntariado... y tantas y tantas formas más de colaborar con todos aquellos que luchan por un mundo mejor y una sociedad más justa y solidaria.

De cierto os digo que todo lo que hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis. (Evangelio de Mateo 25, 40)



Hoy día al igual que en los veinte siglos de historia del cristianismo, hay millones de buenos cristianos y cristianas (**entre ellos tú**) que, individualmente y de manera anónima, actúan empujados por el amor al prójimo de muchas maneras y en las diferentes circunstancias de su vida, prestando su ayuda material, compartiendo sus medios económicos, su tiempo disponible, sus cualidades y sus habilidades, y, sobre todo, su corazón, su atención, su bondad y su amistad.

Unas veces lo harán con cierta continuidad, cuidando de un enfermo o de un anciano, y otras de manera esporádica y ocasional, haciendo mil favores a gente conocida o desconocida, cercanos, o lejanos, amigos o enemigos.

G.- EL VOLUNTARIADO

Un voluntario o voluntaria es una persona que comparte su tiempo, sus experiencias y sus conocimientos con los necesitados de nuestra sociedad y que, además, lo hace de forma desinteresada y gratuita.

Para un cristiano, el voluntariado es una manera perfecta de comprometerse por construir el Reino de Dios y hacer un mundo nuevo siguiendo el mandamiento de Jesús.

El voluntario es portador de una cultura de la gratuidad y de la solidaridad, en medio de nuestra sociedad que muchas veces es competitiva, interesada y pragmática, hedonista, insolidaria e individualista. Los voluntarios sociales, por no tener otra motivación en su trabajo más que el respeto y el amor a sus semejantes, son un ejemplo en favor de la fraternidad y de la solidaridad, siendo testimonio día a día que la última palabra no debe tenerla el egoísmo y el interés, sino el amor y el reconocimiento del otro y sus necesidades. Nuestra sociedad y nuestra Iglesia están necesitando de un verdadero ejército de voluntarios, no para la guerra, el odio y la violencia, sino para la paz, la justicia y el amor; de un ejército de voluntarios sociales que se ocupen y preocupen de acoger, atender, escuchar, orientar, ayudar, sostener y levantar a todos aquellos ciudadanos y hermanos a los que la sociedad empobrece y maltrata.

En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Hay más felicidad en dar que en recibir.
(Hechos de los Apóstoles: 20, 35)

Por citar algunas de las obras de carácter social que la Iglesia realiza en el mundo a través de miles de sacerdotes, religiosos y religiosas, cristianos comprometidos y voluntarios en general, vamos a leer la siguiente estadística y así nos hacemos un poco de idea de la inmensa labor de la Iglesia en el mundo.

Los institutos de beneficencia y asistencia administrados en el mundo por la Iglesia engloban: **5.034 hospitales** con mayor presencia en América (1.495) y África (1.167); **16.627 dispensarios**, la mayor parte en África (5.252), América (4.751) y Asia (3.558); **611 leproserías** distribuidas principalmente en Asia (328) y África (201); **15.518 casas para ancianos, enfermos crónicos y minusválidos** la mayor parte en Europa (8.158) y América (3.679); **9.770 orfanatos** en su mayoría en Asia (3.944); **12.082 guarderías** con el mayor número en Asia (3.498) y América (3.412); **3.896 centros de educación o reeducación social** y 38.256 instituciones de otros tipos.

En el campo de la instrucción y la educación la Iglesia administra en el mundo **73.263 escuelas infantiles** frecuentadas por 6.963.669 alumnos; **96.822 escuelas primarias** con 32.254.204 alumnos; **45.699 institutos de secundaria** con 19.407.417 alumnos. Además educa y forma a 2.309.797 alumnos de escuelas superiores y 2.727.940 estudiantes universitarios. (Fuente: Ciudad del Vaticano (Agencia Fides) – Con motivo de la Jornada Misionera Mundial el 18 de octubre de 2015).

Ante estos datos, nadie en su sano juicio, puede decir que la Iglesia Católica y los cristianos no son la “primera institución” del mundo, dedicada a combatir la desigualdad y la pobreza, y trabajar por construir un mundo un poquito mejor cada día para todos, especialmente para los más necesitados.

 Si tienes mucho,
da mucho,
Si tienes poco,
da poco,
pero da siempre.
Cáritas Navidad 2015



**JUEVES 26 DE MAYO
17:15 H.**



RIFA SOLIDARIA MADRE ESPERANZA

EMERGENCIA EN ECUADOR:

Los efectos del terremoto de 7,8 grados que ha sacudido la costa de Ecuador y sus réplicas han afectado a más de 250.000 niños y niñas. ¡¡¡Colabora!!!!

SORTEAMOS:

- PALETILLA DE JAMÓN IBÉRICO
- BALÓN DEL REAL MADRID FIRMADO POR LA PLANTILLA
- CAMISETA DEL REAL MADRID

El sorteo se realizará el Jueves 26 de Mayo de 2016 a las 17:15 h. en el patio del Colegio. Los tickets de la rifa pueden retirarse en las porterías del Colegio desde el Jueves 19 de Mayo por un donativo de 1€.

El número ganador ha de estar presente en el momento del sorteo. Todos aquellos que quieran participar pero no puedan estar, una vez comprado el ticket pueden dejarlo en portería con el nombre y un número de teléfono en el reverso.

(Colegio Corazón de María, Madrid)

EJERCICIOS TEMA 2

- 1) ¿Qué significa que el ser humano colabora con la obra creada por Dios?
- 2) Nombra y explica cuál es la finalidad del trabajo.
- 3) ¿Qué es la Doctrina Social de la Iglesia?
- 4) Haz una redacción explicando en ella el origen de la DSI y la reacción de la Iglesia por las injusticias producidas por la Revolución Industrial.
- 5) ¿Qué es la Rerum Novarum y que dice acerca del trabajo humano.
- 6) Cita el nombre de las encíclicas sociales que hemos visto, nombra el año de publicación, su autor y su tema principal.
- 7) Nombra y explica los principios de la DSI.
- 8) Cita algunos problemas ecológicos que tiene nuestro mundo en la actualidad y después di qué puedes hacer tú personalmente para evitar aunque sea algo la degradación de la tierra.
- 9) Si el ser humano no es el propietario de la tierra ¿quién es? Y ¿cuál es nuestra función entonces?
- 10) Explica qué son los objetivos del milenio y cita algunos.
- 11) ¿Qué es un voluntario?
- 12) ¿Qué labores hace la Iglesia y los cristianos para erradicar la pobreza en el mundo?

TEMA 3

LA BIBLIA

A.- LA REVELACIÓN: DIOS SE DA A CONOCER EN LA HISTORIA.

Dispuso Dios en su sabiduría revelarse a Sí mismo y dar a conocer el misterio de su voluntad, mediante el cual los hombres, por medio de Cristo, Verbo encarnado, tienen acceso al Padre en el Espíritu Santo y se hacen consortes de la naturaleza divina. En consecuencia, por esta revelación, Dios invisible habla a los hombres como amigos, movido por su gran amor y mora con ellos, para invitarlos a la comunicación consigo y recibirlos en su compañía. Este plan de la revelación se realiza con hechos y palabras intrínsecamente conexos entre sí, de forma que las obras realizadas por Dios en la historia de la salvación manifiestan y confirman la doctrina y los hechos significados por las palabras, y las palabras, por su parte, proclaman las obras y esclarecen el misterio contenido en ellas. Pero la verdad íntima acerca de Dios y acerca de la salvación humana se nos manifiesta por la revelación en Cristo, que es a un tiempo mediador y plenitud de toda la revelación. (Dei Verbum, 2).

La palabra "revelación" etimológicamente hablando viene del verbo griego "apocalypstein" y de éste al latino "revelare", significa quitar el velo, dar a conocer algo que estaba previamente escondido. En religión utilizamos la palabra revelación refiriéndonos a la manifestación libre de Dios al hombre dentro de la historia, es decir, Dios se da a conocer al ser humano.

La revelación tal y como la entendemos tiene unos elementos característicos que la configuran:

- 1) Dios se nos revela (se nos da a conocer) por pura iniciativa suya, gratuitamente y por amor a nosotros.
- 2) El ser humano que tiene la capacidad de acoger y responder a Dios en libertad (fe).
- 3) El contenido de la revelación; lo que Dios nos quiere dar a conocer.

A lo largo de la historia, en algunas ocasiones, los seres humanos nos hemos equivocado a la hora de interpretar la voluntad de Dios y de intentar conocer lo que Dios quería de nosotros, a causa de esto, las personas a veces hemos cometido barbaridades muchas de ellas en nombre de Dios. Esto es causado porque el ser humano, sólo con sus propias fuerzas, no puede conocer la voluntad de Dios, por eso Dios se acerca al ser

humano, se revela, se da a conocer, se dirige a nosotros y nos habla como amigo para que podamos formar parte de Él.

Dios no quiere imponernos su voluntad, sino que se acerca a nosotros como un amigo que desea nuestra felicidad. La revelación entonces no es sólo un conjunto de verdades que Dios quiere transmitirnos sino que se convierte entonces en un encuentro personal con Él que cambia la vida del ser humano.

Yahveh hablaba con Moisés cara a cara, como habla un hombre con su amigo.
(Éxodo: 33, 11)

Esta revelación de Dios no se realiza en un único momento, sino que se va haciendo poco a poco a lo largo de la historia, es lo que llamamos historia de la salvación. Dios interviene en la historia de los hombres y va trazando su plan divino.

La revelación de Dios tiene como su primer paso la creación. A través de las criaturas Dios se ha manifestado y se manifiesta a los hombres de todos los tiempos, haciéndoles conocer su bondad y su amor. Entre estas, especialmente, el ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios, es la criatura que en mayor grado revela a Dios. Sin embargo, Dios ha querido revelarse como Ser personal, a través de la historia, educando al pueblo de Israel con el que estableció una Alianza. Desde Abraham, a Moisés, pasando por los profetas, Dios fue enseñando quién era Él, hasta la llegada de Jesús Hijo de Dios. Con Jesús la Revelación llega a su máximo esplendor, y en Jesús Dios cumple todo lo que había prometido y anunciado. La resurrección de Jesús es la plenitud de la Revelación.

1 Después de haber hablado antiguamente a nuestros padres por medio de los Profetas, en muchas ocasiones y de diversas maneras,
2 ahora, en este tiempo final, Dios nos habló por medio de su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas y por quien hizo el mundo.
(Heb: 1, 1-2)

La Revelación divina se realiza con palabras y obras; el pueblo de Israel, bajo inspiración de Dios, a lo largo de los siglos puso por escrito el testimonio de la Revelación de Dios en su historia. A través de la Sagrada Escritura, las palabras de Dios se manifiestan con palabras humanas, hasta llegar a Jesús, el Verbo Encarnado. Además de las escrituras de Israel, acogidas por la Iglesia, y conocidas como Antiguo Testamento, los apóstoles y los primeros discípulos pusieron también ellos por escrito el testimonio de la Revelación de Dios tal y como lo vivieron con Jesús, de cuya vida y obra fueron testigos directos, especialmente de su muerte y resurrección, dando así origen a los libros del Nuevo Testamento.

En la condescendencia de su bondad, Dios, para revelarse a los hombres, les habla en palabras humanas: La palabra de Dios. (Catecismo de la Iglesia Católica. 101)

B.- LA BIBLIA: SU ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN.

Como curiosidad empezaremos diciendo que la Biblia es el libro más traducido e impreso en el mundo entero, y el más difundido; la Biblia, ha sido traducida a lo largo de casi 2.000 años a unos 2.450 idiomas, a 450 lenguas de forma completa y a más de 2.000 de forma parcial. Sólo con este dato, tenemos que decir que estamos ante uno de los libros más importantes de la historia de la humanidad, si no el que más.

La Biblia recoge alrededor de 2.000 años de Historia. Comienza con Abrahán (1.900 a. C.) y narra la historia del pueblo de Israel hasta el nacimiento de Jesús y su vida, y termina con la predicación del mensaje de Jesús y la vida de los primeros cristianos sobre el siglo I.



La palabra Biblia es un término procedente de la palabra griega βιβλίον (*biblíon*), que significa libros, por lo tanto la Biblia es un conjunto de libros. La Biblia católica está compuesta por 73 libros divididos en dos partes:

1) Antiguo Testamento: 46 libros donde narra los textos de la creación y la historia del pueblo de Israel, desde un punto de vista religioso.

2) Nuevo Testamento: 27 libros donde narra la vida y obra de Jesús, la predicación de los apóstoles y la vida de las primeras comunidades cristianas.

La palabra latina testamentum (testamento) fue empleada al principio de la era cristiana, literalmente significa disposición, contrato, alianza.

Los Libros de La Biblia

Los libros de la Biblia están organizados en distintos grupos según sus características, son los siguientes:

ANTIGUO TESTAMENTO

1) **Pentateuco o Ley**: Son los cinco primeros libros de la Biblia. Narran la creación del mundo y la elección por Dios del pueblo de Israel con el que establece una Alianza.

Libro	Resumen
Génesis	Creación y establecimiento de la relación de la Alianza.

Éxodo	Liberación del Pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto.
Levítico	Ley ceremonial.
Números	El pueblo de Dios vaga por el desierto.
Deuteronomio	Moisés entrega la Ley antes de que el pueblo entre en la tierra prometida.

2) **Libros Históricos**: Es la historia del pueblo de Israel desde que llega a la Tierra Prometida después de la esclavitud de Egipto. El pueblo se establece, se organiza políticamente, se crea el reino de Israel que luego más tarde se dividirá en dos reinos, que serán conquistados por países extranjeros y los judíos sufren el destierro en Babilonia. Tiempo después vuelven a su tierra y reconstruyen Jerusalén y su Templo.

Libro	Resumen
Josué	Conquista y división de la tierra prometida.
Jueces	Varios jueces o líderes militares rescatan a la nación de Israel.
Rut	Relato sobre el amor y el cuidado de Dios.
1 y 2 Samuel	La historia primitiva de Israel que incluye los reinados de Saúl y David
1 y 2 Reyes	Historia política de Israel concentrada en los reinados de ciertos reyes desde el tiempo de Salomón hasta el cautiverio babilónico del pueblo judío.
1 y 2 Crónicas	Historia religiosa de Israel.
Esdras	Regreso del pueblo Judío del cautiverio en Babilonia.
Nehemías	Reedificación de las murallas de Jerusalén después que los cautivos regresaron de Babilonia.
Ester	Cuidado de Dios hacia su pueblo bajo dominio gentil.

3) **Sapienciales y poéticos**: Libros que nos enseñan la Sabiduría de Dios y oraciones hechas en forma de poemas.

Libro	Resumen
Job	Es una reflexión de los problemas que causa mal y el sufrimiento humano.
Salmos	Libro de canto o himnos del antiguo Israel.
Proverbios	Refranes y dichos sabios y observaciones creadas para fomentar una buena conducta y actitudes apropiadas en las personas.
Eclesiastés	Es una descripción de lo vacía que es la vida sin Dios.
Cantar de los cantares	Canto de amor que representa la belleza de una relación humana como símbolo de amor divino.

4) **Libros Proféticos**: Narran la predicación de los profetas, que eran personas elegidas por Dios para hablar al pueblo en su nombre, animaban a cumplir la Alianza y denunciaban las injusticias. Se dividen en mayores y menores a causa de su mayor o menor extensión.

Libro	Resumen
	<i>Profetas Mayores</i>
Isaías	La principal profecía de condena y consolación mesiánica.
Jeremías	Mensaje de juicio contra la moral de Judá y su deterioro espiritual.
Lamentaciones	Cinco poemas de lamento por la caída de Jerusalén.

Ezequiel	Profecía del juicio durante el cautiverio babilónico.
Daniel	Libro de profecía sobre los tiempos que vendrán.
	<i>Profetas Menores</i>
Oseas	Mensaje de condenación a Israel seguido por el perdón de Dios.
Joel	Predicción de la invasión extranjera como juicio de Dios.
Amós	Edicto de juicio contra las naciones, sobre todo a Israel.
Abdías	Libro que profetiza la destrucción total de Edom.
Jonás	Relato de un profeta desobediente que llevó a Nínive al arrepentimiento.
Miqueas	Predicción de juicio y promesa de restauración mesiánica.
Nahum	Profecía sobre la destrucción de Nínive
Habacuc	Un profeta que discutió con Dios y alabó su inminente juicio contra Judá.
Sofonías	Predicción de juicio destructivo seguida de un mensaje de esperanza.
Ageo	Llamado a reedificar el templo después que regresan de Babilonia.
Zacarías	Profecía mesiánica que llama a terminar la construcción del templo.
Malaquías	Profecía de destrucción seguida de la bendición mesiánica.

NUEVO TESTAMENTO

1) **Evangelios**: Cuentan la vida y el mensaje de Jesús, su pasión, muerte y resurrección.

Libro	Resumen
Mateo	Se presenta a Cristo como el cumplimiento de la profecía mesiánica del Antiguo Testamento.
Marcos	El primero de los Evangelios, se centra en el ministerio de Cristo.
Lucas	La biografía más completa sobre Cristo, enfocándose en su perfección y ministerio de salvación.
Juan	El Evangelio más simbólico y profundamente espiritual que presenta a Cristo como Hijo de Dios, el Cordero que quita el pecado.

2) **Hechos de los apóstoles**: Cuenta la predicación de los apóstoles después de la resurrección de Jesús, la fundación de las primeras comunidades cristianas y la expansión del cristianismo.

Libro	Resumen
Hechos de los Apóstoles	Historia de la expansión de la Iglesia primitiva

3) **Epístolas o Cartas**: Cartas escritas por diferentes apóstoles y dirigidas a comunidades cristianas o a cristianos concretos. En general dan consejos sobre cómo debía de ser la vida de los cristianos. Están divididas en dos grupos: las cartas del apóstol Pablo y el resto de cartas.

Epístolas del apóstol Pablo

Libro	Resumen
Epístola del Apóstol Pablo a los Romanos	Explicación de la fe cristiana para los judíos y gentiles, dirigida a la iglesia en Roma.

Primera Epístola del Apóstol Pablo a los Corintios	Instrucciones a la iglesia de Corinto en la que había problemas entre cristianos.
Segunda Epístola del Apóstol Pablo a los Corintios	Defensa de Pablo y explicación de su apostolado.
Epístola del Apóstol Pablo a los Gálatas	Importancia de la necesidad de la fe y de las obras.
Epístola del Apóstol Pablo a los Efesios	Carta a la iglesia de Éfeso explicando la posición del creyente en Cristo
Epístola del Apóstol Pablo a los Filipenses	Carta a la iglesia de Filipos, relata la fe de Pablo durante su encarcelamiento.
Epístola del Apóstol Pablo a los Colosenses	Consideración de la supremacía de Cristo, escrita a la iglesia de Colosas.
Primera Epístola del Apóstol Pablo a los Tesalonicenses	Recomendaciones, consejos de Pablo a los cristianos de Tesalónica. Habla sobre la esperanza futura de la venida de Cristo.
Segunda Epístola del Apóstol Pablo a los Tesalonicenses	Instrucciones a la iglesia de Tesalónica sobre la venida del Señor.
Primera Epístola del Apóstol Pablo a Timoteo	Pablo escribe a su amigo y colaborador Timoteo. Habla de normas de vida y de conducta.
Segunda Epístola del Apóstol Pablo a Timoteo	Consejos de liderazgo para el joven pastor en Éfeso.
Epístola del Apóstol Pablo a Tito	Manual de conducta cristiana para líderes de la iglesia, escrita a un joven pastor en Creta.
Epístola del Apóstol Pablo a Filemón	Petición por la unidad cristiana y el perdón del esclavo fugado.

Epístolas Generales

Libro	Resumen
Hebreos	Presentación de Jesucristo como Sumo Sacerdote, dirigida a los creyentes judíos.
Santiago	Instrucciones Prácticas para el cristiano.
1 Pedro	Pedro consuela y anima a cristianos que sufren.
2 Pedro	Advertencia de Pedro contra los falsos maestros.
1 Juan	Recordatorio de Juan sobre la plenitud de la humanidad de Cristo.
2 Juan	Carta de aliento y aprobación de Juan.
3 Juan	Nota personal de aprecio de Juan para Gayo.
Judas	Fuerte advertencia contra falsos maestros.

4) El Apocalipsis: Es el último libro de la Biblia, habla en un lenguaje lleno de símbolos sobre la esperanza que deben mantener los cristianos en un momento que estaban viviendo de persecución.

Apocalipsis	Profecía de ánimo sobre los días finales y el triunfo definitivo de Dios
-------------	--

C.- LA BIBLIA, UN LIBRO INSPIRADO POR DIOS.

Decimos que la Biblia es un libro inspirado por Dios. ¿Qué significa esto? ¿Qué Dios lo escribió personalmente de su puño y letra? No. ¿Qué la Biblia bajó del cielo como por arte de magia? No. ¿Qué Dios se la entregó a alguien y éste hizo copias y las repartió? No, no y no.

Para intentar explicarlo, podíamos decir, que la Biblia tiene dos autores, Dios y el ser humano. La Biblia está compuesta por varios libros escritos por personas llamados hagiógrafos, que estaban bajo la inspiración del Espíritu de Dios.

La Iglesia reconoce que todos los libros de la Biblia, con todas sus partes, son sagrados y canónicos, en cuanto que, escritos por inspiración del Espíritu Santo, tienen a Dios como autor y como tales han sido confiados a la Iglesia. Pero en la redacción de los libros sagrados, Dios eligió a hombres, que utilizó usando de sus propias facultades y medios, de forma que obrando Él en ellos y por ellos, escribieron, como verdaderos autores, todo y sólo lo que Él quería. (Dei Verbum 11).

Ya hemos estudiado que Dios sale al encuentro del ser humano, pero lo hace de modo progresivo, revelándose y dándose a conocer a través de distintas personas elegidas como Moisés, los Profetas y después por su Hijo y por los Apóstoles. Al querer Dios que su divina Palabra quedase por escrito, tenía que intervenir eficazmente. Y lo hizo escogiendo a unos hombres santos, a quienes iluminó su inteligencia y movió su voluntad. A esa influencia sobrenatural de Dios sobre la inteligencia y voluntad de cada uno de los escritores sagrados se llama **INSPIRACIÓN**.

Que Dios haya inspirado a los autores de la Biblia no nos tiene que resultar extraño, la inspiración es algo que cualquiera de nosotros puede tener o sentir en algún momento dado y que nos hace que nos sintamos estimulados, que nos resulte más fácil hacer algo o que seamos más creativos. Puede que no sepamos decir de dónde nos viene “esa inspiración” pero descubrimos que la tenemos y la sentimos, en el caso de los libros de la Biblia, quien provoca ese estímulo en sus autores es el mismísimo Dios.

16 Toda la Escritura está inspirada por Dios, y es útil para enseñar y para argüir, para corregir y para educar en la justicia, (argüir: razonar o argumentar a favor o en contra de alguien o algo)
17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para hacer siempre el bien. (2Tim: 3, 16-17).

El Espíritu Santo ejerce con los autores sagrados tres acciones:

- 1) Los ilumina el entendimiento, para que comprendan lo que Dios quería decirles.
- 2) Les mueve la voluntad, para que escriban todo y sólo lo que Dios quiere.
- 3) Les cuida para que no se equivoquen en nada de lo concerniente a la salvación.

Dios habla en la Biblia por medio de los hombres, con un lenguaje humano.
(Dei Verbum 12).

D.- LA INTERPRETACIÓN DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS.

La lectura y el estudio de la Biblia es una tarea que no es sencilla. La Biblia es un libro sagrado, por lo tanto no se puede leer como cualquier otro libro, como si fuera una novela o un libro de historia o de ciencias. La Biblia no es un libro donde se pueda buscar y encontrar datos de historia o geografía, o datos científicos del origen del Universo. Al autor sagrado no le interesa la historia o la geografía, sino una enseñanza religiosa sobre el sentido de la vida humana, en relación con Dios, a fin de que el hombre llegue a la salvación. La finalidad de la Biblia es la salvación del hombre, y no el hecho histórico.

También hay que tener en cuenta que la Biblia ha sido escrita por unos autores sagrados con la mentalidad y cultura de su tiempo y su lugar. Esa manera de escribir, ese lenguaje que utilizan correspondiente a un lugar y un tiempo tan antiguo, es lejano para nosotros, y exige una preparación adecuada para poderlo entender aquí y ahora.

Para descubrir la intención de los hagiógrafos (las personas que escribieron la Biblia), entre otras cosas hay que atender a "los géneros literarios". Puesto que la verdad se propone y se expresa de maneras diversas en los textos de diverso género: histórico, profético, poético o en otros géneros literarios. Conviene, además, que el intérprete investigue el sentido que intentó expresar y expresó el hagiógrafo en cada circunstancia según la condición de su tiempo y de su cultura, según los géneros literarios usados en su época. Pues para entender rectamente lo que el autor sagrado quiso afirmar en sus escritos, hay que atender cuidadosamente tanto a las formas nativas usadas de pensar, de hablar o de narrar vigentes en los tiempos del hagiógrafo, como a las que en aquella época solían usarse en el trato mutuo de los hombres. (Dei Verbum 12).

Por eso, la labor de interpretar correctamente la Biblia corresponde al Magisterio de la Iglesia (El magisterio es la autoridad de la Iglesia, delegada a los obispos, como sucesores de los Apóstoles, para enseñar la fe bajo la autoridad del Papa) y los cristianos deben atenerse a la interpretación de la misma Iglesia, a quien ha sido confiada la verdad de la Palabra de Dios para no caer en posibles errores.



E.- ¿CÓMO SE BUSCA UN TEXTO BÍBLICO?

Lo primero que tenemos que saber es que los libros de la Biblia se hallan divididos en capítulos y éstos en versículos. En el texto bíblico los capítulos se indican con números grandes y los versículos con números pequeños. El nombre del libro de la Biblia se indica con la abreviatura del mismo.

Si nos dan una cita de un texto bíblico nos tenemos que fijar en lo siguiente:

- Nombre del libro bíblico.
- El capítulo que corresponde.
- Los versículos que hay que leer.

De esta manera es posible encontrar el texto citado en cualquier Biblia.

Ponemos un ejemplo para entenderlo mejor: Jn 13, 34 - 35. Esto significaría:

- Jn: Libro de Juan.
- 13: Capítulo 13.
- 34 – 35: Versículos del 34 al 35 ambos inclusive.

El guión indica una secuencia de versículos, la coma separa los capítulos de los versículos y cada uno de los libros de la Biblia tiene una abreviatura que nos indica el libro de que se trata. No hay que saberse las abreviaturas de memoria ya que cada Biblia tiene un índice tanto de libros como de abreviaturas. Así, con este sistema todos podemos buscar la misma cita aunque tengamos Biblias diferentes.

<p>Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Así como yo los he amado, amaos también vosotros los unos a los otros. En esto todos reconocerán que sois mis discípulos: en el amor que os tenéis los unos a los otros». (Jn 13, 34-35)</p>

LA BIBLIA CATÓLICA

CONTIENE 73 LIBROS

46 del Antiguo Testamento
27 del Nuevo Testamento

Antiguo Testamento

Cap 50 Vers 1533 Gn Génesis	Cap 27 Vers 589 Lv Levítico	Cap 40 Vers 1213 Ex Éxodo	Cap 21 Vers 619 Jc Jueces	Cap 24 Vers 942 Jos Josué	Cap 36 Vers 822 2 Cro Crónicas 2	Cap 10 Vers 290 Esd Esdra	Cap 13 Vers 408 Ne Nehemías	Cap 150 Vers 2481 Sal Salmos	Cap 52 Vers 1304 Jer Jeremías	Cap 38 Vers 1078 Jb Job	Cap 47 Vers 1297 Is Isaías	Cap 04 Vers 73 Jl Joel	Cap 09 Vers 146 Am Amós	Cap 01 Vers 36 Ag Agos	Cap 14 Vers 197 Os Oseas	Cap 03 Vers 56 Ha Habacuc	Cap 03 Vers 47 Na Nahúm	Cap 34 Vers 959 Dt Deuteronomio	Cap 36 Vers 1288 Nm Números	Cap 24 Vers 885 1 Sm Samuel 1	Cap 24 Vers 885 2 Sm Samuel 2	Cap 14 Vers 287 Tb Tobías	Cap 13 Vers 408 Ne Nehemías	Cap 150 Vers 2481 Sal Salmos	Cap 52 Vers 1304 Jer Jeremías	Cap 38 Vers 1078 Jb Job	Cap 47 Vers 1297 Is Isaías	Cap 04 Vers 73 Jl Joel	Cap 09 Vers 146 Am Amós	Cap 01 Vers 36 Ag Agos	Cap 14 Vers 197 Os Oseas	Cap 03 Vers 56 Ha Habacuc	Cap 03 Vers 47 Na Nahúm	Cap 22 Vers 517 1 Re Reyes 1	Cap 22 Vers 517 2 Re Reyes 2	Cap 16 Vers 340 Jdt Judit	Cap 11 Vers 222 Ecl Eclesiastés	Cap 05 Vers 117 Ct Cantar de los Salomón	Cap 04 Vers 105 Mi Miqueas	Cap 04 Vers 48 Jon Jonás	Cap 03 Vers 55 Mi Malaquías
---	---	---	---	---	--	---	---	--	---	---	--	--	---	--	--	---	---	---	---	---	---	---	---	--	---	---	--	--	---	--	--	---	---	--	--	---	---	--	--	--	---

Nuevo Testamento

Cap 28 Vers 1071 Mt Mateo	Cap 16 Vers 437 Mc Marcos	Cap 24 Vers 1151 Lc Lucas	Cap 21 Vers 579 Jn Juan	Cap 26 Vers 1007 Hch Hechos de los Apóstoles	Cap 16 Vers 437 1 Cor Corintios 1	Cap 13 Vers 256 2 Cor Corintios 2	Cap 06 Vers 149 Gal Gálatas	Cap 04 Vers 104 Fip Filipenses	Cap 03 Vers 155 Ef Efesios	Cap 05 Vers 46 Tt Tito	Cap 01 Vers 28 Fim Filemón	Cap 13 Vers 303 Hb Hebreos	Cap 01 Vers 25 Jds Judas	Cap 28 Vers 404 Ap Apocalipsis
---	---	---	---	--	---	---	---	--	--	--	--	--	--	--

Pentateuco	Historicos	Sapienciales	Profetas Menores	Evangelios	Cartas Paulinas	Otras Cartas	Profético
------------	------------	--------------	------------------	------------	-----------------	--------------	-----------

LOS SIGNOS DE Puntuación

- (.) Separa el capítulo de los versículos. (i.e. Ex. 6,1)
- (-) Significa "y" (i.e. 2Re 15,17,22)
- (;) Significa "además" (i.e. 2 Cro. 4, 13; Lc 2,32)
- (-) Significa "al" (i.e. Mc. 16, 1-4)
- (s) o (ss) Significan "siguiente" o "siguientes" (i.e. Jer. 42,13ss)

Capítulos
Versículos

Sigla
Libro

Biblia viene del Griego τα Βιβλία (ta biblia) que significa "Los Libros".

EJERCICIOS TEMA 3

- 1) Explica qué es la Revelación.
- 2) ¿Cuáles son los elementos de la Revelación?
- 3) ¿Qué es la Historia de la salvación y cuéntala?
- 4) ¿Qué significa la palabra Biblia y explica cómo está dividida?
- 5) Nombra y explica cada uno de los grupos de libros que forman la Biblia.
- 6) ¿Qué significa que la Biblia fue inspirada por Dios?
- 7) ¿Quién tiene la tarea de interpretar la Biblia y por qué?
- 8) Explica cómo se busca una cita en la Biblia y pon un ejemplo.

TEMA 4

LA EXPANSIÓN DE LA IGLESIA Y LAS PRIMERAS COMUNIDADES CRISTIANAS.

A.- LA EXPANSIÓN DE LA IGLESIA.

El libro de los Hechos de los apóstoles nos cuenta cómo fue el comienzo de la predicación de los apóstoles del mensaje de Jesús y la vida de los primeros cristianos.

Las personas que acompañaron a Jesús durante su predicación eran gente muy sencilla y humilde, como ya sabemos, la mayoría eran pescadores, no había nadie importante ni poderoso en el grupo de Jesús ni entre sus apóstoles, pero ese grupo de gente cuando empezó la predicación del mensaje de Jesús cambiaron la historia de la humanidad para siempre.

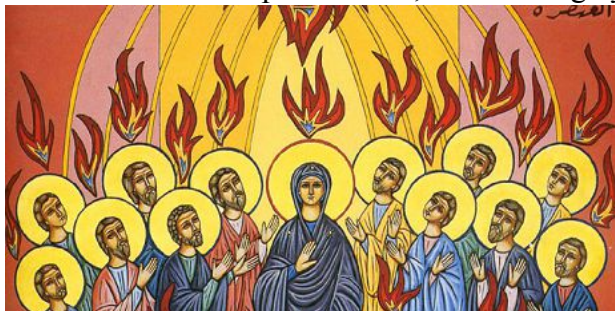
Después de la muerte de Jesús, sus apóstoles y demás seguidores se esconden por miedo a que les pase lo mismo a ellos. Todo parecía que había terminado. Muerto Jesús, todo indicaba que se había acabado. Incluso algunos de los discípulos de Jesús estaban ya volviendo a sus lugares de origen para retomar otra vez la vida que habían dejado cuando decidieron seguir a Jesús.

Pero dos acontecimientos cambiaron esto:

- 1) La resurrección de Jesús.
- 2) La venida del Espíritu Santo el día de Pentecostés.

La experiencia de ver a Jesús resucitado que tuvieron los apóstoles y otros discípulos les cambió radicalmente, ¡Jesús está vivo, ha resucitado! Entonces ese miedo que tenían desaparece.

Pero no es hasta el día de Pentecostés, mientras los apóstoles estaban reunidos, y Jesús les envía el Espíritu Santo, cuando surge y nace la Iglesia. Después de recibir el



Espíritu Santo, los apóstoles con Pedro a la cabeza salen a las calles a predicar la Buena Noticia del mensaje de Jesús, EL KERIGMA.

El kerigma es la proclamación gozosa del mensaje de Jesús:

- Que Jesús es el Mesías enviado por Dios.
- Que sus palabras y sus obras lo acreditan como Hijo de Dios.
- Que murió por nuestra salvación, pero Dios lo resucitó.

Ese día de Pentecostés como hemos dicho, los apóstoles salen a las calles a predicar el mensaje de Jesús y no dejarán de hacerlo hasta el último día de sus vidas. La predicación de los apóstoles provocan las primeras conversiones al cristianismo. Las personas que creen en Jesús se bautizaban y entraban a formar parte de la nueva Iglesia de Jesús. La primera comunidad cristiana se formó en Jerusalén y con el tiempo y a pesar de las dificultades después se extendió por todo Israel, más tarde por todo el mundo conocido y así hasta nuestros días.

El libro de los Hechos de los Apóstoles nos lo cuenta así:

Hechos de los Apóstoles. Capítulo 2

- 1 Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar.
- 2 De pronto, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban.
- 3 Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos.
- 4 Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía expresarse.
- 5 Había en Jerusalén judíos piadosos, venidos de todas las naciones del mundo.
- 6 Al oírse este ruido, se congregó la multitud y se llenó de asombro, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua.
- 7 Con gran admiración y estupor decían: «¿Acaso estos hombres que hablan no son todos galileos?
- 8 ¿Cómo es que cada uno de nosotros los oye en su propia lengua?
- 9 Partos, medos y elamitas, los que habitamos en la Mesopotamia o en la misma Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia Menor,
- 10 en Frigia y Panfilia, en Egipto, en la Libia Cirenaica, los peregrinos de Roma,
- 11 judíos y prosélitos, cretenses y árabes, todos los oímos proclamar en nuestras lenguas las maravillas de Dios».
- 12 Unos a otros se decían con asombro: «¿Qué significa esto?».
- 13 Algunos, burlándose, comentaban: «Han tomado demasiado vino».
- 14 Entonces, Pedro poniéndose de pie con los once, levantó la voz y dijo: «Hombres de Judea y todos los que habitan en Jerusalén, presten atención, porque voy a explicarles lo que ha sucedido. (.....)
- 22 Israelitas, escuchen: A Jesús de Nazaret, el hombre que Dios acreditó ante ustedes realizando por su intermedio los milagros, prodigios y signos que todos conocen,
- 23 a ese hombre que había sido entregado conforme al plan y a la previsión de Dios, vosotros lo hicisteis morir, clavándolo en la cruz por medio de los infieles.
- 24 Pero Dios lo resucitó, librándolo de las angustias de la muerte, porque no era posible que ella tuviera dominio sobre él. (.....)
- 32 A este Jesús, Dios lo resucitó, y todos nosotros somos testigos, Dios lo ha hecho Señor y Mesías». (.....)
- 37 Al oír estas cosas, todos se conmovieron profundamente, y dijeron a Pedro y a los otros Apóstoles: «Hermanos, ¿qué debemos hacer?».
- 38 Pedro les respondió: «Conviértanse y háganse bautizar en el nombre de Jesucristo para que les sean perdonados los pecados, y así recibirán el don del Espíritu Santo.
- 39 Porque la promesa ha sido hecha a vosotros y a vuestros hijos, y a todos aquellos que están lejos: a cuantos el Señor, nuestro Dios, quiera llamar».
- 40 Y con muchos otros argumentos les daba testimonio y los exhortaba a que se pusieran a salvo de esta generación perversa.
- 41 Los que recibieron su palabra se hicieron bautizar; y ese día se unieron a ellos alrededor de tres mil.

La expansión del Cristianismo en el mundo antiguo se integró en las estructuras y modos de vida propios de la sociedad romana. El Cristianismo nació dentro del Imperio Romano, donde las ciudades tenían una gran importancia y fue en las ciudades donde surgieron las primeras comunidades cristianas, que formaron en ellas iglesias locales (Roma, Jerusalén, Corinto, Éfeso, Antioquía, Filipos, Tesalónica, Damasco, por citar algunas). Las comunidades cristianas estaban rodeadas de un entorno pagano hostil, lo que favorecía su unión y la solidaridad entre los cristianos. Pero esas iglesias no fueron núcleos perdidos y aislados: la comunión y la comunicación entre ellas era real y todas tenían un vivo sentido de hallarse integradas en una misma y única Iglesia universal.

Muchas iglesias del siglo I fueron fundadas por los apóstoles y, mientras éstos vivieron, permanecieron bajo su autoridad, dirigidas por los presbíteros que ordenaban la vida de la comunidad, la liturgia, las oraciones, los sacramentos, la ayuda a los necesitados... Pero a medida que los apóstoles desaparecieron, surgió en todas las comunidades la figura del episcopado (los obispos). El obispo era el organizador y el responsable de la iglesia de cada lugar, como sucesor de los apóstoles. También desde el principio del cristianismo se reconoció al obispo de Roma como el Primado de la Iglesia.

B.- S. PABLO, EL APÓSTOL DE LOS GENTILES.

S. Pablo fue uno de los apóstoles que más influyó en la expansión del cristianismo, sobre todo entre los gentiles (los no judíos, los paganos) y en la fundación de nuevas comunidades cristianas por todo el Imperio Romano. Esta es su historia.

Vida de Pablo:

Nace en Tarso, actual Turquía, entre el año 8 y 12 d.C., hijo de fariseos, se hace maestro de la Ley, y fiel observador de la misma, según él mismo nos cuenta en 2Cor 11, 22. También es conocido como Saulo. En el año 37 pide autorización para llevar cristianos presos desde Damasco a Jerusalén, y antes de llegar a Damasco tiene un momento de duda sobre lo que está haciendo, es la conversión de Pablo.

<p>1 Saulo, que todavía respiraba amenazas de muerte contra los discípulos del Señor, se presentó al Sumo Sacerdote 2 y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de traer encadenados a Jerusalén a los seguidores del Camino del Señor que encontrara, hombres o mujeres. 3 Y mientras iba caminando, al acercarse a Damasco, una luz que venía del cielo lo envolvió de improviso con su resplandor. 4 Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?». 5 El preguntó: «¿Quién eres tú Señor?». «Yo soy Jesús, a quien tú persigues, le respondió la voz. 6 Ahora levántate, y entra en la ciudad: allí te dirán qué debes hacer». 7 Los que lo acompañaban quedaron sin palabra, porque oían la voz, pero no veían a nadie. 8 Saulo se levantó del suelo y, aunque tenía los ojos abiertos, no veía nada. Lo tomaron de la mano y lo llevaron a Damasco. (Hch 9, 1-8)</p>
--

Después de su conversión al cristianismo y de permanecer tres años en las comunidades cristianas que hay en el desierto de Arabia y en el mismo Damasco, en época de Aretas IV rey de la zona de Damasco, según nos cuenta en los capítulos 1 y 2 de Gálatas, viaja a Jerusalén, año 39, donde está con Pedro y donde también conoce a Santiago, a los que expone su predicación; estando éstos de acuerdo con lo que él decía y la forma en la que piensa realizar la predicación entre los paganos se lanza a la predicación del mensaje de Jesús.

Después de 14 años, año 52, vuelve a Jerusalén, a la Asamblea Apostólica, donde se le vuelve a confiar, esta vez por Santiago, Pedro y Juan, la predicación entre los gentiles, aunque tiene bastantes problemas en la misma. Después de 2 años (año 54) vuelve a Jerusalén. En ese momento es detenido y, tras permanecer más de 4 años sin juicio, solicita ser juzgado en Roma por el César, utilizando el derecho que tiene como ciudadano romano. Llevado a Roma pudo haber sido ejecutado entre los años 62 a 67.

Asamblea Apostólica:

Se conoce como Asamblea Apostólica el momento en que Pablo llega a Jerusalén, ya que es puesta en duda su predicación, y decide ir a consultar a los que se consideraban los pilares y columnas del cristianismo, Pedro y Santiago, con los que 14 años antes había mantenido una conversación y un encuentro antes de iniciar Pablo la predicación entre gentiles. En esta Asamblea Pablo tuvo que presentar sus progresos y lo que estaba haciendo entre los gentiles, saliendo el tema de la circuncisión.

Los judíos no consideraban como válido que se fuese seguidor del Señor sin circuncidarse, a lo que Pablo se opone, explicando cómo entiende el Evangelio del Señor y qué es lo que está predicando. Se le acepta su predicación, no sin reticencias por parte de Santiago y sus discípulos.

Aunque la Asamblea se considera un momento muy fuerte en cuanto a cómo se ha de interpretar el evangelio, fue muy importante para la Iglesia naciente, pues deja muchos puntos claros y comienza a vislumbrarse todo el pensamiento en las primeras comunidades, tanto por parte de Pablo como de sus discípulos.

Un problema que surgirá poco después será el incidente de Antioquía, en el que Pablo se enfrenta de forma muy dura a Pedro sobre el compartir la mesa con puros e impuros, ya que Pedro cuando está con ellos no tiene problemas de comer con impuros, paganos; pero cuando sabe que llegan los de Santiago, se retira de estar con ellos y comen todos los puros juntos, separados de los impuros, entre ellos también se va Bernabé, que abandona a Pablo.

Esto Pablo no lo entiende y se enfrenta con Pedro al considerarle un hipócrita. Pablo reprocha a Pedro la hipocresía con la que actúa, ante los gentiles cuando no hay gente de Santiago y su forma de actuar cuando está la gente de Santiago presente.

Viajes de Pablo.

Siempre se ha dicho que Pablo realizó cuatro viajes, tal y como nos relata el libro de los Hechos de los Apóstoles, pero en verdad Pablo no realiza cuatro viajes sino muchos más, aunque apostólicos solamente dos. Para considerar un **viaje de Pablo** tenemos que plantearnos lo siguiente. Se ha de considerar viaje de Pablo, siguiendo los criterios de Lucas en el libro de los Hechos, **siempre que sale de Jerusalén con una misión y vuelve a Jerusalén a dar cuenta de ella**; así Pablo sale en el año 39 y vuelve en el año 52, según su propio relato (Gál 2,1), nunca antes.

C.- LA VIDA DE LAS PRIMERAS COMUNIDADES CRISTIANAS.

Las primeras comunidades cristianas estaban formadas por hombres y mujeres que gracias a la predicación de los apóstoles y a la acción del Espíritu Santo después de bautizarse viven un estilo de vida diferente basado en el amor. El libro de los Hechos de los Apóstoles nos da un claro ejemplo de cómo era la vida de los primeros cristianos:

42 Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. (.....)
44 Todos los creyentes se mantenían unidos y ponían lo suyo en común:
45 vendían sus propiedades y sus bienes, y distribuían el dinero entre ellos, según las necesidades de cada uno.
46 Íntimamente unidos, frecuentaban a diario el Templo, partían el pan en sus casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón;
47 ellos alababan a Dios y eran queridos por todo el pueblo. Y cada día, el Señor acrecentaba la comunidad con aquellos que debían salvarse. (Hch 2, 42-47)

Después de leer este texto podemos sacar **las características de la vida de los primeros cristianos:**

1) **LA UNIÓN:** Los primeros cristianos vivían y se sentían unidos unos con otros, no había diferencias entre ellos ni unos se sentían más importantes que otros.

La multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma.
(Hch 4, 32)

Porque todos vosotros sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, ya que todos vosotros fuisteis bautizados en Cristo, habéis sido revestidos de Cristo. Por lo tanto, ya no hay judío ni pagano, esclavo ni hombre libre, varón ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. (Gal 3, 26-28)

2) **ESCUCHABAN LAS ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES:** Los apóstoles que fueron los testigos de la vida y el mensaje de Jesús, predicaban ese mensaje a los primeros cristianos.

3) **ORACIÓN COMUNITARIA:** Los primeros cristianos se juntaban para rezar para pedir por sus necesidades, las de los demás y dar gracias a Dios.

4) **LA FRACCIÓN DEL PAN:** Así llamaban los primeros cristianos a la Eucaristía. Se reunían para compartir el pan y hacer presente a Jesús.

5) **VIVEN EN FRATERNIDAD Y COMPARTEN LOS BIENES:** Los primeros cristianos se trataban como hermanos, se ayudaban entre ellos y a los demás.

“En los cristianos se da un sabio dominio de sí mismos, se practica la continencia, se observa el matrimonio único, la castidad es custodiada, la injusticia es excluida, la piedad es apreciada con los hechos. Dios es reconocido, la verdad es considerada norma suprema”. (*SAN TEÓFILO DE ANTIOQUÍA, Libros a Autólico, Siglo II*)

“Socorren a quienes los ofenden, haciendo que se vuelvan amigos suyos; hacen bien a los enemigos. No adoran dioses extranjeros; son dulces, buenos, pudorosos, sinceros y se aman entre sí; no desprecian a la viuda; salvan al huérfano; el que posee da, sin esperar nada a cambio, al que no posee. Cuando ven forasteros, los hacen entrar en casa y se gozan de ello, reconociendo en ellos verdaderos hermanos, ya que así llaman no a los que lo son según la carne, sino a los que lo son según el alma.

Cuando muere un pobre, si se enteran, contribuyen a sus funerales según los recursos que tengan; si vienen a saber que algunos son perseguidos o encarcelados o condenados por el nombre de Cristo, ponen en común sus limosnas y les envían aquello que necesitan, y si pueden, los liberan; si hay un esclavo o un pobre que deba ser socorrido, ayunan dos o tres días, y el alimento que habían preparado para sí se lo envían, estimando que él también tiene que gozar, habiendo sido como ellos llamado a la dicha”. (*ARISTIDES, Siglo II, La Apología*)

6) **PREDICAN EL EVANGELIO:** Los primeros cristianos predicaban con sus palabras y obras a Jesús resucitado y lo daban a conocer a todos.



D.- LAS NOTAS DE LA IGLESIA.

Ya que hemos visto en este tema el comienzo y el origen de la Iglesia vamos a terminarlo explicando cuáles son las notas de la Iglesia y lo que significan. Cuando hablamos de las notas de la Iglesia, nos referimos a sus características que la hacen única y original, aunque no son las únicas características que podemos aplicar a la Iglesia, sí son las que pronunciamos los cristianos en el Credo:

Creo en la Iglesia que es Una, Santa, Católica y Apostólica.

1) **La Iglesia es una:** La Iglesia es una. Una sola y única Iglesia fundada por Jesús. Por desgracia, a lo largo de la historia la Iglesia cristiana se ha dividido en tres grandes grupos, católicos, protestantes y ortodoxos; el ecumenismo es el movimiento que intenta promover la unión de la Iglesia Católica y las demás iglesias separadas, además de buscar un acercamiento entre todas las religiones del mundo.



Traten de conservar la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz. Hay un solo Cuerpo y un solo Espíritu, así como hay una misma esperanza, a la que ustedes han sido llamados, de acuerdo con la vocación recibida. Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo. Hay un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, lo penetra todo y está en todos. (Ef 4, 3-6)

2) **La Iglesia es Santa:** La Iglesia es Santa porque procede de Dios y Jesús que son santos. Todos los cristianos tienen que trabajar por ser santos y promover la santidad donde estén.

Por lo tanto, sed perfectos como vuestro Padre que está en el cielo es perfecto. (Mt 5, 48)

Todos los fieles, cristianos, de cualquier condición y estado, fortalecidos con tantos y tan poderosos medios de salvación, son llamados por el Señor, cada uno por su camino, a la perfección de aquella santidad con la que es perfecto el mismo Padre. (Lumen Gentium 11)

3) **La Iglesia es Católica:** «Católica» significa «universal». Jesucristo fundó su Iglesia para todos los hombres y para todos los tiempos. También se refiere a la gran diversidad que existe dentro de la Iglesia, gente de muchas razas, culturas, lenguas, edades, pensamientos... toda la humanidad cabe dentro de la Iglesia.

Entonces les dijo: «Id por todo el mundo y anunciad la Buena Noticia a toda la creación. (Mc 16, 15)

4) **La Iglesia es apostólica:** Porque procede de Cristo a través de los apóstoles que recibieron la misión de dar testimonio de la resurrección de Jesús.

El que os escucha a vosotros, me escucha a mí; el que os rechaza a vosotros, me rechaza a mí; y el que me rechaza, rechaza a aquel que me envió». (Lc 10, 16)

“Esta es la única Iglesia de Cristo, de la que confesamos en el Credo que es una, santa, católica y apostólica”. Estos cuatro atributos, inseparablemente unidos entre sí, indican rasgos esenciales de la Iglesia y de su misión. La Iglesia no los tiene por ella misma; es Cristo, quien, por el Espíritu Santo, da a la Iglesia el ser una, santa, católica y apostólica, y Él es también quien la llama a ejercitar cada una de estas cualidades. (Catecismo de la Iglesia Católica 811)

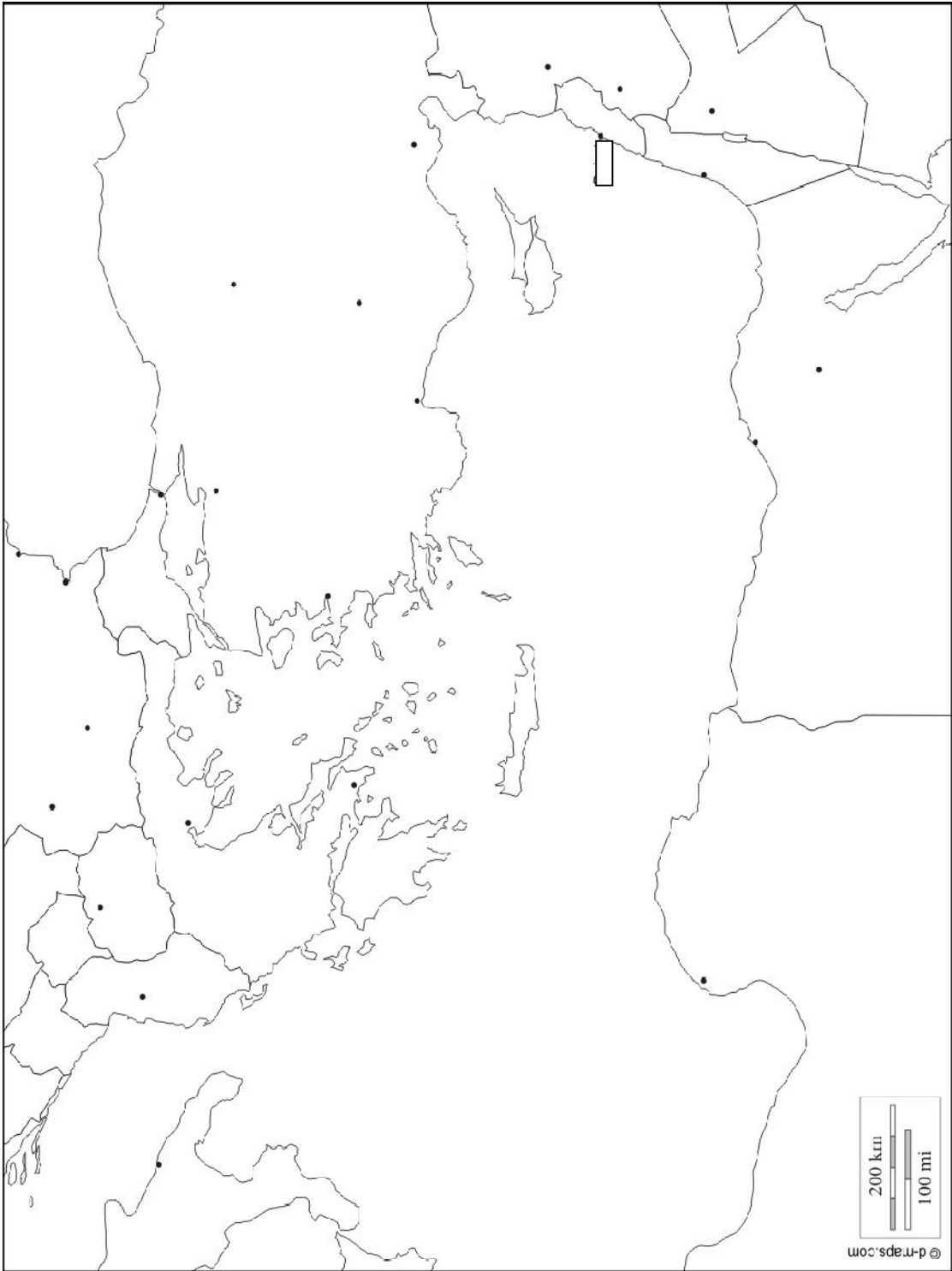
E.- LA IGLESIA EN ESPAÑA.

La Iglesia de España se compone de 14 provincias eclesíásticas divididas en 69 diócesis, además del arzobispado castrense. Una diócesis es el distrito o territorio cristiano en que tiene y ejerce jurisdicción eclesíástica un prelado: arzobispo u obispo. Las diócesis se subdividen a su vez en parroquias; en la actualidad, en España hay 22.917 parroquias y la Iglesia cuenta con el servicio de 18.043 sacerdotes diocesanos, la parroquia es la comunidad de fieles católicos, perteneciente a una Iglesia particular que está bajo la dirección espiritual de un sacerdote, que se designa como párroco. En España también hay alrededor de 60.927 religiosos (49.312 religiosas y 11.615 religiosos).



EJERCICIOS TEMA 4

- 1) Cuenta el origen de la Iglesia cristiana.
- 2) ¿Qué es el Kerigma?
- 3) ¿Qué dice Pedro en su primera predicación el día de Pentecostés?
- 4) ¿Qué es el Episcopado y por qué surgió?
- 5) Explica quién fue S. Pablo y qué hizo.
- 6) ¿Qué fue la Asamblea Apostólica?
- 7) Explica los viajes de S. Pablo.
- 8) Enumera y explica las características de la vida de los primeros cristianos.
- 9) Nombra y explica las notas de la Iglesia.
- 10) ¿Cómo está organizada la Iglesia en España?
- 11) Dibuja los viajes de S. Pablo y localiza los lugares de origen del cristianismo.



TEMA 5

DIOS SE REVELA EN JESUCRISTO.

A.- DIOS A LO LARGO DE LA HISTORIA.

La primera necesidad que el ser humano experimenta, sin tener en cuenta las necesidades básicas, es la de encontrar un sentido a su propia vida. Lo que en realidad el ser humano más necesita es encontrar un sentido a su existencia, ubicarse en el mundo del por qué, dar respuesta a sus cuestiones fundamentales y saber si todo tiene un sentido. Pero somos seres finitos, limitados, que deseamos mayores estados de felicidad y para conseguirla nos aferramos a todo aquello que creemos que nos dará esa felicidad y nos llenamos de cosas materiales, de poder, de dinero, de ser el/la más popular, de vestir a la última, de ser eternamente jóvenes, de no tener ningún defecto físico, de estar siempre delgados, de tener el último móvil de 800 euros, de..., de..., de...

Lo que ocurre es que el ser humano en lo más profundo de su realidad, siente un anhelo de Algo que está más allá de todo lo que el mundo le puede ofrecer, siente que la verdadera felicidad y lo que realmente dará sentido a su existencia está más allá de todos los sucedáneos de felicidad con los que queramos o nos quieran atiborrar; pero eso que siente la persona, a veces lo ve un tanto borroso en su vida, a causa de que en muchas ocasiones no nos hemos preocupado y tenemos como atrofiado nuestro ser interior y espiritual. Por eso el ser humano siente como un vacío interior y busca, a veces de una manera confusa, aquello que le pueda llenar este vacío.

Lo que tenemos que darnos cuenta es que el ser humano al ser creación de Dios tiene como “un sello” de pertenencia a su Creador que nos llama hacia Él. Por lo tanto, el ser humano es un ser religioso y es por eso por lo que está en esa constante búsqueda de alcanzar a su Creador. San Agustín lo expresó de esta manera. *"Nos hiciste, Señor, para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti"* (Conf 1,1).

El deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, porque el hombre ha sido creado por Dios y para Dios; y Dios no cesa de atraer al hombre hacia sí, y sólo en Dios encontrará el hombre la verdad y la dicha que no cesa de buscar. (Catecismo de la Iglesia Católica 27)

Teniendo en cuenta esto, toda persona puede buscar y encontrar a Dios, puesto que nuestra naturaleza nos está llamando a tener este encuentro con su Creador, así

descubrimos que a lo largo de la historia los seres humanos han expresado esta búsqueda y este encuentro a través de las diversas religiones.

Sin embargo, aunque el hombre puede llegar a conocer a Dios a través de su inteligencia y de su capacidad de transcendencia y a pesar de que Dios se ha ido revelando a lo largo de la historia en muchas ocasiones los seres humanos nos hemos equivocado a la hora de entender quién es Dios y qué es lo que quiere Dios de nosotros.

Así pues, como ya sabemos, por ejemplo, los dioses mesopotámicos tenían la apariencia, las cualidades y los defectos de los hombres, pero eran inmortales y tenían un poder ilimitado y sobrenatural, estaban siempre guerreando y discutiendo entre sí y, sobre todo, despertaban un insuperable temor entre los hombres, que habían sido creados únicamente para servirles. Ponemos un ejemplo de un mito mesopotámico:

El combate del dios Ninurta contra el temible Asakku

Ninurta, el poderoso dios guerrero hijo de Enlil, rey de los dioses, residía en el palacio del Ekur junto a su padre. Irradiaba una potente luz a través de sus ojos, era tan alto y fuerte como Enki e incluso rivalizaba con An y Enlil a la hora de beber. Un día, cuando Ninurta celebraba un banquete junto a los dioses, Sharur, su maza alada con cabeza de león, le advirtió de un gran peligro: en el este, el terrible Asakku, hijo de la tierra, había reunido un enorme ejército de rocas y había sometido con él numerosas ciudades en la comarca de la Montaña. Allí, el Asakku, de rostro agresivo y dientes de tiburón, se había hecho erigir un trono desde el cual gobernaba a los aterrorizados habitantes de la comarca y desafiaba al propio Ninurta. Enfurecido por la noticia de Sharur, el dios lanzó un grito tan potente que la tierra se estremeció y el cielo se cubrió de tinieblas y, cuando Ninurta se golpeó el muslo con el puño, asustados, los demás dioses huyeron como corderos del palacio del Ekur.

Poseído por una furia incontrolable, el dios se puso en pie, y su cabeza llegó a tocar el mismo cielo. Reunió a los ocho vientos, se armó con su maza y su jabalina y marchó hacia su destino, cubriendo cincuenta largas leguas con cada una de sus zancadas. Ya en la comarca de la Montaña, Ninurta desató un terrible cataclismo e incendió la tierra haciendo llover brasas y relámpagos del cielo. La tierra abrió sus entrañas y el río Tigris se arremolinó turbulento, cenagoso y pútrido. Ninurta exterminó a numerosos monstruos con su poder, entre los cuales se encontraban el Musmón de seis cabezas, el Anzu y el Rey palmera. Sin embargo, el dios no pudo dar muerte al Asakku, pues éste aguardaba su llegada refugiado en la propia Montaña.

Los griegos también creían en sus dioses como seres antropomorfos (con forma de ser humano). Además del aspecto humano también tenían los sentimientos de cualquier hombre o mujer, y como estos se enamoraban, se casaban, tenían hijos, sentían celos, se enfadaban o buscaban venganza. Los griegos consideraban sin embargo que existían diferencias entre dioses y humanos, ya que los primeros estaban dotados de mayor poder, belleza, juventud, destreza ya que eran inmortales. Vemos ahora un mito griego:

EL CASTIGO DE ZEUS A PROMETEO

Los dioses del Olimpo estaban dirigidos por el temible **Zeus**, hijo de Cronos, quien venció a la antigua estirpe de titanes, en la conocida como sangrienta 'Guerra de los Titanes'. Posteriormente estos dioses primigenios serían encarcelados en la región del **Tártaro** lugar del más oscuro tormento. Prometeo fue uno de los Titanes defensor de la raza humana que no temió el odio de los Olímpicos, llegando a ridiculizar al poderoso Zeus. Prometeo fue el titán que arrebató a los dioses el fuego sagrado de la vida se lo entregó a los hombres. Fue

el gran introductor del fuego divino en los sacrificios para proteger a los hombres de los dioses. Zeus indignado privó a los hombres del fuego sagrado para siempre vengándose así de la humanidad, y a su vez de Prometeo a quien hizo encadenar en una montaña del Cáucaso donde un águila cada día devoraba su hígado. Pero Prometeo al ser inmortal, su hígado volvía a crecer cada noche, y el águila volvía a comérselo cada mañana.

Este castigo había de durar para siempre y el titán encadenado se lamentaba por su trágico destino. Prometeo se había opuesto a que la raza de los mortales fuera aniquilada por Zeus, concediendo a éstos el fuego así como vanas esperanzas y ahora se lamentaba por todo ello prefiriendo haber sido arrojado al inframundo para que nadie pudiera saber de su desgracia.

Hasta que un día Heracles (hijo de Zeus) que pasaba por allí en busca del jardín de las Hespérides, lo liberó con el disparo de una flecha al águila.

Ponemos otro ejemplo. Los dioses nórdicos habitaban en Asgard (una especie de ciudad sagrada rodeada de murallas). Los dioses dieron al hombre los sentidos y sus habilidades. Los guerreros muertos en combate tenían el honor de ir hasta el Valhalla (el salón de los muertos), un lugar místico donde los héroes caídos celebraban banquetes y combatían junto a los dioses. Éste es uno de sus mitos:

Ragnarök, el destino de los dioses

En el fin de los tiempos, tres inviernos de grandes luchas se sucederán en todo el mundo. Los hombres se enfrentarán a sus propios hermanos movidos por la codicia y sobrevendrá entonces un terrible invierno sobre el mundo que durará tres años más. Soplará un frío gélido y, desde todos los confines, descenderán tormentas de nieve que oscurecerán el cielo.

Los lobos devorarán el sol y la luna y las estrellas caerán del cielo. Toda la tierra se estremecerá: las montañas se derrumbarán y el mar se volcará sobre la tierra, agitado por la serpiente de Midgard, que se revolcará con violencia y corromperá el aire y las aguas con su ponzoñoso veneno. Se soltará el barco Naglfar, construido con las uñas de los muertos, y es por ello, para no aumentar el tamaño de Naglfar, que los hombres deben morir con las uñas cortadas. El gigante Hrym lo conducirá, y será libre también Fenrir, el lobo hijo de Loki, el cual, echando fuego por los ojos y las fauces, devorará cuanto encuentre a su paso. Se quebrará entonces el cielo y descenderán cabalgando de la brecha los hijos de Muspel, el mundo del fuego, liderados por Surt. Envuelto en llamas, éste blandirá su espada, más brillante que el sol, y destruirá junto a los demás el puente Bifrost, que conduce al reino de los dioses.

Entonces acudirán al llano de Vigrid el lobo Fenrir, la serpiente de Midgard, los hijos de Muspel y los gigantes de la escarcha, liderados éstos por Hrym, y también Loki, a quien le seguirán todos los hombres del infierno. Cuando esto suceda, Heimdal el blanco tocará con fuerza el cuerno Gjallarhorn, despertarán los dioses y éstos se reunirán para deliberar. En busca de respuestas, Odín cabalgará a la fuente de Mimir, quien aconsejará a los dioses. Éstos se pondrán sus arreos de combate y llamarán a los guerreros caídos del Valhalla y Vingolf. El Fresno Yggdrasil se tambaleará, y comenzará en aquel momento la batalla final de los dioses.

Después de leer todos estos ejemplos “tan relajantes” y que nos invitan a “salir corriendo” nos surgen las preguntas: ¿Dios es realmente así? Porque si es así los seres humanos estamos perdidos. Es preferible no creer en Dios si fuera como éstos que acabamos de leer y tuviera esas mismas características, un ser vengativo, enemigo del ser humano, egoísta, castigador, siempre enfadado, sin un poco de misericordia y perdón, alguien que ve al ser humano como un rival...

Entonces ¿cómo es Dios? ¿Cómo podemos saber realmente cómo es? ¿Cuáles son sus características? ¿Qué quiere realmente de nosotros? ¿Para qué nos creó? Etc.

Sinceramente, nosotros los cristianos lo tenemos fácil el responder a todas estas preguntas y las que nos surjan más. Sólo tenemos que ver lo que Jesús, Hijo de Dios nos dijo para saber realmente quién es Dios.

B.- DIOS SE REVELA EN JESUCRISTO.

Como ya hemos dicho, Dios se ha ido dando a conocer progresivamente a lo largo de la historia eligiendo a algunas personas, pero la manera mejor y más grande que Dios eligió para revelarse fue por medio de su Hijo Jesús.

Jesús es la plenitud de la revelación de Dios a los hombres.

Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. (Mt 11,27)

Si vosotros me conocéis, conoceréis también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocéis y lo habéis visto».
Felipe le dijo: «Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta».
Jesús le respondió: «Felipe, hace tanto tiempo que estoy con vosotros, ¿y todavía no me conocéis? El que me ha visto, ha visto al Padre. (Jn 14, 8-9)

Si me conocéis a mí, conocéis también a mi Padre». (Jn 8, 19)

A Dios nadie lo ha visto jamás; es el Hijo único, que es Dios y está al lado del Padre, quien lo ha explicado” (Jn 1,18).

Después de haber hablado antiguamente a nuestros padres por medio de los Profetas, en muchas ocasiones y de diversas maneras, ahora, en este tiempo final, Dios nos habló por medio de su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas y por quien hizo el mundo. (Heb 1, 1-2)

Jesús es la Imagen del Dios invisible. (Col 1, 15)

Entonces, si quieres saber realmente quién es Dios, tienes que conocer a Jesús, y lo que Jesús dijo e hizo lo tenemos en los evangelios.

Y ¿qué dijo Jesús sobre Dios? Si acudimos a los evangelios lo descubriremos, pero hay que destacar sobre todo que:

C.- DIOS ES AMOR.

Lo primero que hay que decir es que intentar definir lo que es Dios, “encerrarlo en unas frases” es completamente imposible. Dios es más grande que todo lo que podamos decir de Él. Dios es superior a cualquier frase, artículo o libro que podamos escribir sobre Él. La grandiosidad de Dios no se puede explicar con palabras, nos quedaríamos siempre cortos. La inteligencia humana nunca podrá comprender en su totalidad lo que Dios es; su grandeza, su omnipotencia, su omnipresencia, su inmanencia, su eternidad, su infinitud... todo eso se escapa a nuestro entendimiento. A Dios no se le puede encerrar en una fórmula matemática o en una ley física (fue Él quien las creó).

A pesar de todo esto, lo que sí podemos hacer es conocer aquello que Dios nos ha querido enseñar de sí mismo, especialmente como ya hemos comentado, a través de Jesús su Hijo. Jesús como buen judío conocía la tradición de fe del pueblo de Israel pero progresivamente se fue adentrando en el ser de Dios, descubriendo características nuevas y esto hizo que manifestara también una imagen totalmente nueva de Dios:

¿CÓMO ES EL DIOS DE JESÚS?

1) **Dios es ante todo Padre bueno:** Jesús supera las creencias del Antiguo Testamento y aporta una experiencia totalmente original, llama a Dios “abbá” (papá) y habla y se relaciona con Él con una intimidad y una familiaridad desconcertantes para aquella época. Un Dios cercano y familiar, al que se puede acudir con la confianza de un niño con su padre.

Vosotros orad de esta manera: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre... (Mt 6, 9)

Todos los que son conducidos por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Y vosotros no habéis recibido un espíritu de esclavos para volver a caer en el temor, sino el espíritu de hijos adoptivos, que nos hace llamar a Dios, Padre. El mismo espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios. (Rm 8, 14-16)

Y la prueba de que vosotros sois hijos, es que Dios infundió en nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama a Dios llamándolo» ¡Abba!, es decir, ¡Padre! Así, ya no eres más esclavo, sino hijo... (Gal 4, 6-7)

Jesús le dijo: « (.....) Ve a decir a mis hermanos: «Subo a mi Padre, que es vuestro Padre; a mi Dios, que es vuestro Dios ». (Jn 20, 17)

2) **Un Dios que perdona,** que busca al pecador, al que pide conversión y un cambio de vida.

Os aseguro que, de la misma manera, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse». (Lc 15, 7)

Los fariseos y los escribas murmuraban y decían a los discípulos de Jesús: «¿Por qué vosotros coméis y bebéis con publicanos y pecadores?».

Pero Jesús tomó la palabra y les dijo: «No son los sanos los que tienen necesidad del médico, sino los enfermos.

Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, para que se conviertan». (Lc 5, 30-32)

E incorporándose, le preguntó: «Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿Alguien te ha condenado?».

Ella le respondió: «Nadie, Señor». «Yo tampoco te condeno, le dijo Jesús. Vete, y no peques más ». (Jn 8, 10-11)

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos y purificarnos de toda maldad. (1 Jn 1, 9)

Al ver su fe, Jesús le dijo: «Hombre, tus pecados te son perdonados». (Lc 5, 20)

3) Un Dios que está junto a los pobres, que prefiere a los marginados de este mundo.



Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que lo temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón. Derribió a los poderosos de su trono y elevó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías. (Lc 1, 50-53)

«Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. (Mt 5,3)

Os aseguro que los publicanos y las prostitutas llegan antes que vosotros al Reino de Dios. (Mt 21,31)

Cuando Jesús bajó de la montaña, lo siguió una gran multitud. Entonces un leproso fue a postrarse ante él y le dijo: “Señor, si quieres, puedes curarme”. Jesús extendió la mano y lo tocó... (Mateo 8, 1-3)

Al ver esto, el fariseo que lo había invitado pensó: «Si este hombre fuera profeta, sabría quién es la mujer que lo toca y lo que ella es: ¡una pecadora!» (Lc 7, 39)

4) Un Dios que se preocupa por el ser humano.

Os aseguro que cualquiera que dé a beber, aunque sólo sea un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños por ser mi discípulo, no quedará sin recompensa. (Mt 10, 42)

Los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber?"

¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, y te vestimos?"

¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?"

Y el Rey les responderá: "Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con el más pequeño de mis hermanos, lo hicisteis conmigo". (Mt 25, 37-40)

5) Un Dios liberador de las personas. Que rompe toda opresión, se salta la ley cuando ésta es contraria a la liberación humana.

Un sábado en que Jesús atravesaba unos sembrados, sus discípulos comenzaron a arrancar espigas al pasar.

Entonces los fariseos le dijeron: « ¡Mira! ¿Por qué hacen en sábado lo que no está permitido?».

El les respondió: «¿Ustedes no han leído nunca lo que hizo David, cuando él y sus compañeros se vieron obligados por el hambre, cómo entró en la Casa de Dios, en el tiempo del Sumo Sacerdote Abiatar, y comió y dio a sus compañeros los panes de la ofrenda, que sólo pueden comer los sacerdotes?».

Y agregó: El sábado ha sido hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado.

(Mc 2, 23-27)

Lo que hace impuro al hombre no es lo que entra por la boca, sino lo que sale de ella».

(Mt 5, 11)

Yo quiero misericordia y no sacrificios. (Mt 12, 7)

6) Un Dios que no está encerrado en el templo, en los ritos, en las normas, sino que se descubre su presencia en la vida. Dios está donde las personas trabajan por el bien de sus hermanos. Un Dios que invita a la fraternidad universal.

Cuando recéis, no hagáis como los hipócritas: a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos. Os aseguro que ellos ya tienen su recompensa.

Tú, en cambio, cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando recéis, no habléis mucho, como hacen los paganos: ellos creen que por mucho hablar serán escuchados.

No hagáis como ellos, porque el Padre que está en el cielo sabe bien qué es lo que os hace falta, antes de que se lo pidáis. (Mt 6, 5-8)

Y entonces, un doctor de la Ley se levantó y le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la Vida eterna?». Jesús le preguntó a su vez: « ¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?». Él le respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu, y a tu prójimo como a ti mismo». «Has respondido exactamente, le dijo Jesús; obra así y alcanzarás la vida». Pero el doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: « ¿Y quién es mi prójimo?». (Lc 10, 25-29)

Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo" y odiarás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, rogad por vuestros perseguidores; así seréis hijos del Padre que está en el cielo, porque él hace salir el sol sobre malos y buenos y hace caer la lluvia sobre justos e injustos. Si solamente amáis a quienes os aman, ¿qué recompensa merecéis? ¿No hacen lo mismo los pecadores? Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo los paganos? (Mt 5, 43-47)

¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?». «El que tuvo compasión de él», le respondió el doctor de la ley. Y Jesús le dijo: «Ve, y haz tú lo mismo». (Lc 10, 36-37)

Entonces se adelantó Pedro y le dijo: «Señor, ¿cuántas veces tendré que perdonar a mi hermano las ofensas que me haga? ¿Hasta siete veces?». Jesús le respondió: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. (Mt 18, 21-23)

7) Un Dios salvador.

Pedid y se os dará; buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abrirá. ¿Quién de vosotros, cuando su hijo le pide pan, le da una piedra? ¿O si le pide un pez, le da una serpiente? Si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más el Padre celestial dará cosas buenas a aquellos que se las pidan! (Mt 7, 7-11)

Y Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que también este hombre es un hijo de Abraham, porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido». (Lc 19, 9-10)

8) Un Dios que es comunión y comunidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Esto lo explicaremos en la pregunta siguiente.

9) En definitiva un Dios que es amor.

Queridos míos, amémonos los unos a los otros, porque el amor procede de Dios, y el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios.
El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. (1 Jn 4, 7-8)

D.- DIOS COMUNIÓN. PADRE, HIJO Y ESPÍRITU SANTO.

El misterio de la Santísima Trinidad es el misterio central de la fe y de la vida cristiana. Es el misterio de Dios en sí mismo. Es, pues, la fuente de todos los otros misterios de la fe; es la luz que los ilumina. Es la enseñanza más fundamental y esencial en la "jerarquía de las verdades de fe. (Catecismo de la Iglesia Católica 234)

El misterio de la Santísima Trinidad consiste en la creencia cristiana de que hay **Un sólo Dios en tres Personas distintas (Padre, Hijo y Espíritu Santo).**

Un misterio es todo aquello que no podemos entender con la razón; nuestra sola inteligencia no puede llegar a comprender y conocer de modo absoluto y total este misterio, por eso para intentar comprenderlo necesitamos en este caso también la fe.

La Trinidad es un misterio de fe en sentido estricto, uno de los misterios escondidos en Dios, "que no pueden ser conocidos si no son revelados desde lo alto" (Concilio Vaticano I: DS 3015).

El misterio de la Santísima Trinidad, por lo tanto, es que en Dios hay una sola esencia (una única naturaleza, la divina) y tres personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo, cada una de las cuales es Dios, sin ser tres dioses sino un solo y único Dios. No creemos en tres dioses, sino en un sólo Dios en tres Personas distintas. No es que Dios esté dividido en tres, pues cada una de las tres Personas es enteramente Dios.

Al llamar a Dios "Padre", en el lenguaje de la fe decimos dos cosas: que Dios es el origen primero de todo y la máxima autoridad, y que es bondad y amor para todos sus hijos que somos nosotros. Al llamar a Dios "Hijo" decimos que Dios se hizo carne (se encarnó) en Jesús y que fue enviado al mundo por Dios Padre, para salvarnos. Y al llamar a Dios "Espíritu Santo" decimos que el Espíritu es el enviado por el Padre y por el Hijo, para santificarnos, iluminarnos y ayudarnos con sus dones a alcanzar la salvación en esta vida y en la otra.



Resumiendo. Entonces el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo tienen la misma naturaleza, la misma divinidad, la misma eternidad, el mismo poder, la misma perfección; son un sólo Dios. Además, de que cada una de las Personas de la Santísima Trinidad está totalmente contenida en las otras dos, esto significa hay una comunión perfecta entre ellas, lo cual nos sirve de ejemplo estupendo en el que fijarnos para buscar nosotros esa misma comunión con Dios y con los demás.

EJERCICIOS TEMA 5

- 1) ¿Cuál es el mayor deseo del ser humano y cómo puede llegar a conseguirlo?
- 2) ¿Cuál es la mejor manera por la que Dios se ha dado a conocer en el mundo?
- 3) Explica muy detalladamente cómo es el Dios que Jesús predica.
- 4) Después de leer los mitos de las religiones antiguas y los textos del evangelio de Jesús sobre Dios que propone el tema. Señala las diferencias que hay entre los dioses paganos de la antigüedad y el Dios de Jesús.
- 5) Define el Misterio de la Santísima Trinidad y explica en qué consiste.

TEMA 6

LA FE COMO RESPUESTA DEL SER HUMANO A DIOS.

A.- ¿QUÉ ES LA FE?

La palabra FE, en hebreo emeth, emûn y emûnâh; en griego, pístis; y en latín fides; en las Sagradas Escrituras significa:

- 1.- Confianza del corazón y de la mente en Dios y sus caminos que nos conduce a actuar en armonía con su voluntad.
- 2.- Lo que se cree, el sistema de doctrinas cristianas.
3. Fidelidad, lealtad.

Podríamos decir entonces que la fe es creer y confiar en Dios y en Jesucristo. Es pues la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. La fe es la certeza de algo que esperamos y no hemos recibido todavía; en cierta manera, la fe nos da evidencia, seguridad, convicción de lo que no podemos ver; lo espiritual e invisible.



Ahora bien, la fe es la garantía de los bienes que se esperan, la plena certeza de las realidades que no se ven. (Hb 11, 1)

Por su revelación, «Dios invisible habla a los hombres como amigos, movido por su gran amor y mora con ellos para invitarlos a la comunicación consigo y recibirlos en su compañía» (DV 2). La respuesta adecuada a esta invitación es la fe. (Catecismo de la Iglesia Católica 142)

La Fe por lo tanto, es mucho más que creer que Dios existe porque así nos lo han enseñado desde pequeños o porque así nos han educado. La fe es mucho más que una

creencia pasiva. Expresamos nuestra fe por medio de hechos, por la forma en que vivimos.

La fe sin obras está muerta. (Santiago 2, 19-20).

B.- CARACTERÍSTICAS DE LA FE.

1) **La fe es un don gratuito de Dios, una virtud dada por Él.** Pero este don podemos perderlo. Para vivir, crecer y perseverar en la fe debemos alimentarla, debemos pedir a Dios que nos aumente la fe. (Catecismo 162)



adherirse a las verdades por Él reveladas” (Catecismo 154). En la fe, la inteligencia y la voluntad cooperan con la gracia de Dios.

3) **La fe es un acto libre y voluntario.** Si crees en Dios es porque tú libremente quieres. “El hombre, al creer, debe responder voluntariamente a Dios; nadie debe estar obligado contra su voluntad a abrazar la fe. En efecto, el acto de fe es voluntario por su propia naturaleza. “Cristo invitó a la fe y a la conversión, Él no forzó a nadie jamás. Dio testimonio de la verdad, pero no quiso imponerla por la fuerza a los que le contradecían”. (Catecismo 160).

4) **Fe y razón no se contradicen.** «A pesar de que la fe esté por encima de la razón, jamás puede haber desacuerdo entre ellas. Puesto que el mismo Dios que revela los misterios y comunica la fe ha hecho descender en el espíritu humano la luz de la razón, Dios no podría negarse a sí mismo, ni lo verdadero contradecir jamás a lo verdadero». «Por eso, la investigación metódica en todas las disciplinas, si se procede de un modo realmente científico y según las normas morales, nunca estará realmente en oposición con la fe, porque las realidades profanas y las realidades de fe tienen su origen en el mismo Dios» (Catecismo 159).

C.- EL CREDO: SÍMBOLO DE LA FE.

El Credo, que hoy recitamos en la Iglesia es el símbolo de la fe cristiana, es la proclamación de todo aquello que cree la Iglesia. Son documentos de la Iglesia, anteriores incluso al mismo Nuevo Testamento porque los primeros cristianos ya creían lo que dice el Credo antes de que se escribiera el Nuevo Testamento. En sus palabras recogen la síntesis de la fe. Son, pues, expresión de la vida de la comunidad cristiana, antes incluso de su redacción y formulación por escrito.

El Credo permite al cristiano sentirse miembro de la comunidad creyente. Cada cristiano recita en singular el Credo incluso dentro de la asamblea litúrgica; pues ninguna acción es tan personal como ésta. Creo, soy yo el que cree, a nivel personal aunque lo esté recitando con muchas personas a la vez.

Porque si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado. (Rm 10, 9-10)

Entre los distintos Credos que hay en la Iglesia, hay dos que son los más importantes, estos son: El símbolo de los Apóstoles y El Símbolo de Nicea-Constantinopla.

El Credo de los Apóstoles o Símbolo de los Apóstoles, es el corto, es llamado de los apóstoles porque está considerado como el resumen fiel de la fe de los apóstoles.

El Credo de Nicea-Constantinopla, es más largo por ser más explícito, es el que se reza los domingos en la Misa. Se redactó durante los dos primeros Concilios ecuménicos, como su nombre indica; el Concilio de Nicea año 325 y el Concilio de Constantinopla año 381. Sigue siendo hoy el símbolo común de todas las Iglesias de Oriente y Occidente.

Esforzaos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo, un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo (Ef 4,3-6).

Las fórmulas del Credo son un resumen de las principales verdades de la fe de la Iglesia. Son éstos:

Credo de los apóstoles

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo,
Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y
gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padebió bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar
a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.

Credo de Nicea - Constantinopla

**Creo en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.**

**Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios,
Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros los hombres,
y por nuestra salvación
bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padebió y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.**

**Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.**

El Credo está dividido en tres partes:

La primera parte habla de Dios Padre y de la obra de la Creación.

La segunda parte habla de Dios Hijo y de la Redención de los hombres.

La tercera parte habla de Dios Espíritu Santo y de nuestra santificación.

Estas tres partes contienen doce artículos que abarcan las principales verdades en las que creemos los católicos. Estos doce artículos son:

1. Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la Tierra.
2. Jesucristo, Hijo único de Dios.
3. Jesús fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nacido de María la Virgen.
4. Jesús fue crucificado, muerto y sepultado.
5. Jesús descendió a los infiernos y al tercer día resucitó.
6. Jesús subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre.
7. Jesús vendrá a juzgar a vivos muertos.
8. El Espíritu Santo.
9. La Iglesia una, santa, católica y apostólica y la comunión de los santos.
10. El perdón de los pecados.
11. La resurrección de los muertos.
12. La vida eterna.

EJERCICIOS TEMA 6

- 1) ¿Qué es la FE?
- 2) Pon ejemplos de tu vida cotidiana en los que haces actos de fe.
- 3) Nombra y explica las características de la fe.
- 4) ¿Qué es el Credo?
- 5) ¿Cuáles son los Credos de la Iglesia?
- 6) Lee el Credo y señala las partes que contiene.

